



Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

Facultad de Economía

**Industrialización en Papalotla de Xicohténcatl, Tlaxcala 1910–
2025: Cambios y repercusiones en la vida del trabajador del
campo en su transformación a obrero de la industria textil**

Tesis presentada para obtener el grado de: Licenciado en Economía

Presenta: Carlos Eduardo Saucedo Berruecos

Director de tesis:

Dr. Jorge Hugo Gonzáles Paredes

Febrero, 2026

Índice

Introducción	3
Capítulo 1: Aspectos teóricos de la acumulación originaria, acumulación capitalista, industrialización y modelos de desarrollo (Patrón de acumulación):.....	7
El caso General: La experiencia de Inglaterra en Europa Occidental	11
El caso particular: la experiencia de México como país dependiente	21
El caso singular: la experiencia del Estado de Tlaxcala.....	28
Capítulo 2: Industrialización y sus efectos socioeconómicos en el Municipio de Papalotla Tlaxcala en el modelo primario exportador.	32
Capítulo 3: Industrialización y sus efectos socioeconómicos en el Municipio de Papalotla Tlaxcala en el modelo de Industrialización por Sustitución de importaciones	63
Capítulo 4: Industrialización y sus efectos socioeconómicos en el Municipio de Papalotla, Tlaxcala en el Neoliberalismo	89
Conclusión.....	115
Bibliografía.....	119

Introducción

Papalotla de Xicohtencatl, es el número 041 de 60 municipios en el estado de Tlaxcala, con una extensión territorial de 18.9 kilómetros cuadrados. Cobija en un espacio relativamente pequeño, una aglomeración de tradiciones que describen nuestra cultura, y reafirman la historia que da identidad a la sociedad que coexiste en esta región.

Que, a pesar de formar parte de un estado con condiciones similares en toda su demarcación, con el desarrollo de la industria textilera, y más en el pasado con el surgimiento de grandes haciendas que con su producción agropecuaria conglomeraban a trabajadores agrónomos que daban vida al campo y sostenían el cuidado de animales

Así como también, eran las manos trabajadoras del estado las que permitían coexistieran producciones de artesanos, en telas y alfarería, las cuales a pesar del día de hoy ser relegadas como un proceso enquistado en el pasado, en su momento fueron esenciales para el sustento económico de nuestro estado y aun en el presente se conservan como un proceso que resiste al tiempo y mimetiza una característica principal de nuestra comunidad.

Esto ya que, a pesar de vivir cambios en los modelos económicos, cambios en los paradigmas y planteamiento de cómo se organiza la sociedad en torno a como se produce, con el paso de los cambios en los modos de producción desde la época mesoamericana donde Tlaxcala resistía a las guerras floridas y el sometimiento al imperio Mexica, hasta el capitalismo neoliberal que a día de hoy llena el corredor industrial de Panzacola de centros fabriles que abastecen a la gran industria, proceso como la alfarería con barro y la producción de tela artesanal, por sectores reducidos pero presentes, forman parte de un proceso de resistencia,

que a pesar de cada cambio se niega a desaparecer, pues el artesano pudo ser trabajador del campo y posteriormente dejar la asada y los surcos de la tierra por los hilos y el ruido estremecedor de las maquinas en las textileras, sin embargo no abandonó su pequeña producción artesanal.

Incluso el campesino dueño de pequeñas hectáreas de tierra que actualmente conserva su producción temporal de maíz y calabaza o frijol por el sistema milpa, cambio su actividad por el comercio o de los centros fabriles para buscar un sustento económico para él y su familia.

Aquel que a pesar de no recibir un beneficio económico notorio que compense el trabajo desgastante del campo, sigue trabajando sus tierras de manera constante, proceso que aunque cada vez es menos visto, sigue siendo una realidad para Tlaxcala y en específico para el municipio de Papalotla, que en tiempos de cultivo el caminar por sus calles es el argumento suficiente para justificar este planteamiento así como encontrar espacios como Palula en el barrio de Xilotzinco una extensión aun repleta de tierras de cultivo, son apenas una pequeña ventana a lo más profundo de la historia del municipio, un constante embate por la memoria.

Reflejo que observamos también en sus simbólicos colores en temporadas de carnaval, que a pesar de ser una representación cultural que se extiende en todo el municipio, en Papalotla la mofa a las Españoles por el proceso en la época de la colonia a través de las caretas con rasgos faciales europeos y ropas con adornos extravagantes, adornados con plumas y lentejuelas, que a su vez representan la lluvia, el sol, los relámpagos, una danza que pide por un año más de fertilidad, y deja en claro nuestras raíces agrarias que a pesar de los procesos de industrialización que vinieron acompañados de políticas que poco a poco marginaron al campesino, en Papalotla se negaron a desaparecer.

Y es justamente este mismo rasgo es el que causa un sesgo entre las propias comunidades del municipio, un proceso entre lo que las personas entienden como modernización, por las carreteras, las industrias , tiendas departamentales y servicios que se conglomeran en Panzacola, y la supuesta idea de atraso que representa aun el resto del municipio por las expresiones aún más arraigadas a las tradiciones de una comunidad pero que también han acarreado por la propia naturaleza del modo de producción capitalista y la extrema competencia a la que orillan las políticas neoliberales, a un proceso de degradación que rompe con el tejido social y se expresa con mayor contundencia en esta zona que conglera el desarrollo capitalista

Y son todas estas características las que buscan ser desarrolladas en esta investigación, a través de un recorrido por cada patrón de acumulación que se vivió a nivel nacional, y como repercutió en el municipio, no solo con un indicador numérico si no interpretando como es que se vieron afectados o beneficiados los pobladores del municipio

Además, a través de esta investigación, se busca dar un sustento económico a un proceso histórico que abrazo el municipio de Papalotla en una organización popular que se cohesiono en un movimiento: Organización del Pueblo (OP).

Una movilización que logro reunir a diversos sectores de la comunidad, campesinos despojados de sus tierras por la industria a través de la venta con precios reducidos que eran solo un maquillaje ante la usurpación, además se integraron obreros de la industria textil, que denunciaban condiciones inhumanas de trabajo, estudiantes de las casas de estudio como la UAP que después de lo vivido en 1968 y 1971, en uno de los tantos actos de represión de la expresión fascista del modo de producción en el que vivimos, encuentran en Papalotla un bastión en el estado donde continuar una organización social, que planteara las deficiencias

del capitalismo y sus diversas modificaciones a través de los modelos económicos, así como también jugaron un papel muy relevante las mujeres, no como un sector separado a los ya mencionados si no como un sostén del trabajador que era encerrado por jornadas mayores a las 10 horas de trabajo y del campesino que requería de su familia para cultivar, transformándolas en trabajadoras del hogar, campesinas y madres que se unificaron en estas protestas, que concluyen en la toma del palacio municipal el 1ro de agosto de 1972, y consagran uno de los primeros triunfos democráticos en elecciones para imponer un representante municipal que emana de la decisión popular y no de las aras partidistas o de la representación de la CROM

Lo cual como redacción pareciera solo un momento aislado en la historia municipal, por actos de rebeldía que no tuvieron continuidad, sin embargo por el contrario, son manifestaciones que se expresan incluso en las posteriores movilización obreras, que toman industrias como acumuladores del centro, y posteriormente aún se concentran en huelgas como la que se vive en la empresa ITISA, y representan triunfos para la clase obrera que se concretizan en jornadas que respeten los horarios estipulados por la ley y las condiciones mínimas de protección para los trabajadores

Y que a través de este trabajo buscan desarrollarse no solo como la ocurrencia o el hecho aislado de 1972 y 1986, si no por el contrario como una expresión de la lucha de clases que cada vez se vuelve más visible cuando el capitalismo busca apoderarse de las concesiones que la clase obrera no está dispuesta a entregar.

Capítulo 1: Aspectos teóricos de la acumulación originaria, acumulación capitalista, industrialización y modelos de desarrollo (Patrón de acumulación):

“Todo análisis que se haga de la acumulación de capital, así como cualquier problema teórico importante debe hacerse a la luz del capitalismo monopolista de estado

Del mismo modo se debe pensar el capitalismo como un modo de producción internacional y que se encuentra en pugna constante”

(Romo A. G., 1974)

El capitalismo en sus diferentes modelos ha sido cambiante y aunque las leyes generales que Marx plantea en el capital siguen siendo vigentes, es necesario entender de qué manera estas modificaciones del capitalismo de libre competencia en su transitar al monopolista de estado han mitigado o contrarrestado algunas contradicciones y creado nuevas.

Uno de estos aspectos, por ejemplo, es la tasa general de ganancia, que en competencia se podía pensar en el precio de producción que era igual a los costos de producir (materias primas, medios de producción, salarios) y la tasa de ganancia media que se obtenía gracias precisamente a la competencia entre capitalistas, sin embargo en una economía de monopolios donde se centraliza la mayor parte de la producción y por ello de capital se debe tomar en cuenta el precio de monopolio y por ende entonces su tasa general de ganancia será mucho mayor.

Por otro lado, el imperialismo como una etapa en la que el capitalismo es el modo de producción generalizado a nivel mundial, y ahora polariza los países en la metrópoli más desarrollados y en contraposición las colonias subdesarrolladas afirmando entonces las relaciones de dominación y dependencia.

Sin embargo, estos cambios no quieren decir que la existencia de dos clases irreconciliables como lo son el proletariado y la burguesía hayan desaparecido, por el contrario, se agudizaron sus contradicciones y emergen también las del capitalista no monopolista y el monopolista, así como el de los países metrópoli y las colonias o los países subdesarrollados, nombrados por autores de formas distintas, pero haciendo referencia a la dependencia con el imperialismo.

Por otro lado precisar nuevamente las contradicciones que Marx observa en el proceso de acumulación como lo es el aumento del capital constante por necesidad de los capitalista de incrementar su producción y con ello incentivar una mayor ganancia, todo motivado por la propia competencia frente a otros capitalistas, que a la larga generara una caída en la tasa general de ganancia o por ejemplo la razón por la cual existan mecanismos como lo es el gasto improductivo para paliar una de las contradicciones más importantes del capitalismo, que busca producir en mayor medida para obtener más ganancias, sin embargo, no siempre aumenta la capacidad para consumir lo producido llegando a un estancamiento que con el gasto improductivo que no genera valor, pero intenta incentivar la circulación, resuelve en una medida, pero arrastra otra contradicción consigo como lo es la inflación crónica, todo esto para saber si en la actualidad estas contradicciones han sido de alguna manera alentadas por estas formas contemporáneas de capitalismo.

Esto ya que en los países subdesarrollados este modo de producción ha trabajado de manera distinta a los de las metrópolis desarrolladas, por ejemplo el proceso de acumulación de capital ha sido mucho más lento en los primeros, pero no solo se puede dejar por sentado que la causa es la dependencia con otros países como si esta fuera la última respuesta sino más bien que esto tiene una explicación.

La dependencia ha sido una realidad de los países latinoamericanos desde el momento de la conquista mucho antes incluso de su incorporación al modo de producción capitalista, sin embargo, lo que es un hecho es que en el momento en que se consolida el imperialismo, y se hace un bloque de países desarrollados industrialmente, se cierran las puertas del desarrollo capitalista incipiente en nuestro país y se vuelve uno de los sometidos por el imperialismo.

Bajo estas condiciones no podemos pensar que las leyes descritas por Marx puedan aplicarse únicamente como molde a todos los países, servirán de guía pero debemos entender las particularidades

Por ejemplo, se nos plantea que para el aumento de la acumulación de capital era necesario aumentar la masa de plusvalía que se podía hacer de diversas maneras como el aumento de los trabajadores o aumentando la explotación sobre ellos, para obtener una mayor plusvalía que podría ser reinvertida en el proceso productivo

Sin embargo, en el capitalismo subdesarrollado y en el capitalismo monopolista esto no necesariamente sucede así, ya que existen factores que limitan la propia acumulación como lo es el despilfarro que frena el crecimiento de la masa de plusvalía.

De igual manera existen factores como la transferencia internacional del trabajo no pagado que se propicia cuando en nuestro país mercancías como materias primas se venden al extranjero a precios más bajos que su propio valor y la próxima venta posiblemente después de un proceso de manufactura en la industria se hace con un precio mayor, aunque ellos no valorizaron con trabajo la primer mercancía pero ahora se les ha transferido.

Aunque no es la única forma, en el imperialismo donde países como el nuestro asumen en su totalidad el modo de producción capitalista, la inversión extranjera a través de trasnacionales es el principal medio de transferencia de plusvalía y otra limitación al proceso de acumulación es el uso irracional de la misma. (Romo A. G., 1974)

Es por ello que se desarrollan nuevos conceptos como Masa de plusvalía producida, que es a la que Marx ha dado explicación, Masa de plusvalía retenida que es la masa de plusvalía producida menos la plusvalía que se va a la metrópoli y por último la masa de plusvalía utilizada racionalmente que sería igual a la última menos aquella que es mal gastada.

Por otro lado, en los países subdesarrollados la acumulación de capital también se ve afectada por un bajo nivel de productividad en el trabajo, que va de la mano con el subdesarrollo afectando a las fuerzas productivas, un atraso científico y tecnológico, así como la subutilización de capital fijo. (Romo A. G., 1974)

Estas son algunas de las razones por las cuales las condiciones del capitalismo en países subdesarrollados tienen sus particularidades, sumado a ello la participación del estado de alguna manera mitiga las contradicciones de acumulación planteadas por Marx, absorbe empresas que no son rentables para disminuir el impacto en la tendencia decreciente de la tasa de ganancia, así como la condonación de impuestos o el abaratamiento de insumos y el intento de evitar el crecimiento desproporcional de algunas ramas productivas mediante la política económica.

El objetivo de tener que abordar nuevamente todo el planteamiento teórico de la acumulación de capital, o de la composición del costo de producción de una mercancía, donde la fuerza de trabajo juega un papel sumamente trascendente, por ser el desgaste de este mismo el que valoriza las mercancías, y de su despojo o de la usurpación de una parte del trabajo, nace la plusvalía, y por ello entonces el capitalista oprime constantemente a los obreros para darles menor salario o restarle prestaciones laborales para poder acrecentar la acumulación de capital, comprender esto de manera general con todo lo planteado por Marx, es solamente un fundamento, una ley que no pierde vigencia, pero que por las condiciones históricas, sociales y por ello económicas, el propio capitalismo ha sido cambiante.

El caso General: La experiencia de Inglaterra en Europa Occidental

Retomamos entonces para este primer capítulo la experiencia de Europa Occidental y el caso específicamente de Inglaterra, ya que no solo fue uno de los países con mayor presencia industrial a mediados del siglo XIX, sino que además, es el espacio que Marx retoma en diversas de sus obras para entender el capitalismo como modo de producción y las leyes que lo hacen operante y vigente hasta la actualidad.

En un primer momento es importante retomar el planteamiento de la ley general de acumulación capitalista, que a pesar de la cronología y su proceso desde el génesis nombrado por Marx como acumulación originaria, que abordaremos con mayor precisión en hojas posteriores, por el momento es necesario recordar cómo es que el capital se reproduce de manera constante.

Ya no solo como lo que este mismo teórico nombra como la reproducción simple, si no por el contrario, observar la reproducción ampliada, como un ciclo constante de acumulación de plusvalía, donde por obviedad se requiere del capital y su parte variable para poder generar este excedente de trabajo no pagado para los trabajadores y que es apropiado por los capitalistas, o dueños de los medios de producción que al final del día resultarían como sinónimos.

Y por lo cual, partiendo de esta premisa, de si, ya podemos comenzar a concluir, que el ciclo de reproducción permite se preserve el capitalismo en un país, es el mismo que causa la generación constante de más capitalistas o como Marx menciona capitalistas cada vez más poderosos, y por el otro lado más obreros, dejando por anticipado, que uno de los pilares de este modo de producción es también el causante del aumento y deterioro de vida de las condiciones de la clase proletaria. (Marx, 1984)

Creando entonces una ideología compartida por la clase dominante, en la que se entiende el por qué las condiciones de subsistencia para los trabajadores ha sido afectada en los diversos procesos socio económicos que se gestan dentro del capitalismo, ya que bajo consideración del autor la regulación del capital partía de la idea de proteger al trabajador de morir de hambre ya que requiere de la vida para sumarse a las filas del trabajo, sin embargo, tampoco causa interés preservar un salario que le permita lujos, o un ingreso para el ahorro, ya que a pesar de que este, sea entonces el ideal o la meta para la clase trabajadora, se considera importante que el impulso principal para el obrero siga siendo su necesidad y para los capitalistas el obrero debe gastar todo lo que gana en sus jornadas laborales para volver a los centros fabriles a entregar su fuerza de trabajo con el objetivo de ser nuevamente mal remunerado, pero remunerado al final del día. (Marx, 1984)

De igual manera podemos precisar que a pesar de que en ciertos periodos históricos, bajo el modo de producción capitalista, no solo en Inglaterra o en algún continente específicamente, las cifras no sean del todo alarmantes en cuanto a pobreza, desnutrición o indicadores que nos hablen del nivel de vida de obreros y campesinos tampoco podemos afirmar que esto habla de un acercamiento entre clases antagónicas, sino más bien que las condiciones favorables del pago ante la venta del trabajo acompañan en su recorrido a la constante necesidad de reproducción del capital, por lo cual en cuanto este pago por más favorable que resulte sea realizado por el obrero, tendrá necesariamente que regresar a repetir esta actividad, que sigue generando capital.

Y el autor afirma que este proceso de alza en los salarios que se pagan a cada uno de los obreros podrá mantenerse en esta misma sintonía siempre y cuando este proceso no afecte a la columna vertebral del capitalismo que es la acumulación.

Es por ello que después de estas precisiones que describen la ley general de acumulación capitalista podemos entonces ejemplificar con lo sucedido en Inglaterra, analizar las cifras que en este país impactaron y las condiciones de vida de los trabajadores, así como la propia estructura del país partiendo desde la seguridad hasta la salud, para entender como es el comportamiento que tiene el modo de producción en sus fases principales de desarrollo en ambas clases sociales.

Marx en el tomo I de *El Capital* (Marx, 1984) toma a Inglaterra como un país que serviría en su totalidad para explicar la expresión misma de la acumulación capitalista ya que a partir de 1846, se observan según diversos índices de producción de la época, como es que las industrias extractivas o manufactureras aumentaban sus rangos de elaboración de mercancía con rapidez.

Sin embargo, mientras esto sucedía, también se observaba en la región el recrudecimiento de las condiciones de vida para los trabajadores de los centros fabriles en diversos sentidos, que por el contrario ante los capitalistas el incremento de su riqueza seguía siendo vigente.

Lo cual tenía sus repercusiones a nivel social por ejemplo se plantea que el 16 de septiembre de 1863, se reporta si se toma como año base 1853, un alza de casi 20 puntos porcentuales en las rentas tribútales, lo cual aunque específicamente se focalizara a la vida de los más apoderados, permitía que algunos medios de subsistencia básicos pudieran abaratare, lo cual daba oportunidad a que el trabajador en pauperismo, tuviera cabida.

Y esto no indica en ninguno de los casos, el aumento o la mejora sustancial para la clase trabajadora, sino una repercusión de la acumulación de alto impacto, generado por los capitalistas.

Catalogado por el autor como una salida pobre para la clase sometida, que su beneficio en términos por ejemplo de la baja de costos en algunas mercancías de primera necesidad,

pareciera un buen síntoma social de una recuperación que beneficiaría al grueso de la población que vive en pobreza, sin embargo, no es más que una repercusión de la acumulación de capital en la magnitud que se tenían en el país.

Y para respaldar esta información, no hay más que conocer las cifras oficiales referentes a Inglaterra donde se da a conocer como en 1855, existían un total de 851, 369 personas viviendo bajo los índices señalados para la fecha, como márgenes de pobreza que no hacen más que incrementar con el paso del tiempo pues para 1856 la cifra ascendía a 877, 767 y si nos adelantamos hasta 1865 el incremento de la cifra estaría llegando a los 971, 433, personas que ahora formaban parte de los índices de pobreza, que ya para este año había reducido de manera considerable ya que después de las complicaciones en las centros fabriles algodoneros en 1863 por ejemplo la población pauperizada eran aproximadamente 1, 079, 382 (Marx, 1984)

Y no solo ese indicativo nos habla del deterioro de vida en Inglaterra durante los periodos donde el capitalismo cobraba cada vez mayor presencia, por el aumento de la acumulación de capital, si no, además, el autor señala reportes que habla de la población dedicada a realizar trabajo en los campos que no le pertenecen, por lo cual son también obreros agrarios, calificándolos como uno de los peor alimentados, todos concentrados en este país.

Viviendo en consecuencia un proceso paralelo, en cuanto a las condiciones de vida de la sociedad, ya por un lado la constante acumulación de las empresas a través del despojo del trabajo no pagado para los obreros, permitía vidas para los capitalistas que sin trabajar podían ostentar de comodidades, por el contrario, quien desgastaba su fuerza de trabajo podía en algún momento o periodo de tiempo vivir momentos donde los precios de las mercancías necesarias para la subsistencia y reproducción de las energías para regresar al trabajo pudieran fluctuar, en costos más o menos económicos, lo cual como lo hemos mencionado

con anterioridad no habla de un desarrollo para el proletariado si no de la expresión de una acumulación cada vez mayor, que no se ve afectada por estos cambios.

Y que por el contrario busca bajo el planteamiento de desarrollo y crecimiento el impulso de zonas que entre edificios nuevos jardines, o centros con una estética cada vez más pronunciada, hacer gala del reflejo del crecimiento de la riqueza en una zona específica, sin embargo, esto también implica el arrinconamiento de las comunidades obreras, cada vez más alejadas de lo que se pretende hacer entender como progreso.

Es por esta razón que Marx, plantea una relación entre el constante crecimiento de la acumulación de capital, con la acumulación de la masa obrera en espacios específicos, que en su mayoría eran inhumanos, lo cual causo un deterioro en la salud de estos mismos, a tal grado que orillo a Inglaterra a crear departamentos como la conocida policía sanitaria, puesto que el interés no era el de proteger a la salud del proletariado si no contenerla en sus lugares determinados, alejados de la clase dominante. (Marx, 1984)

Este periodo abarco desde 1847 hasta por lo menos 1864, y en regiones específicas del país las regulaciones se dieron incluso a nivel cada vez más focalizado para mantener un mejor control de una crisis causada por la propia dinámica del modo de producción.

Y aunque las referencias tomadas para la obra “El Capital” sean específicamente señaladas en términos de índice observado de pobreza o condiciones de salud que eran evaluados por médicos de la época, también es importante mencionar como el hacinamiento en sectores sumamente reducidos, bajo alquileres descomunales, que eran a su vez puestos a disposición por los dueños del capital, obligaban a la renta de cuartos, por diversas familias, en las que por necesidad se combinaba en un mismo espacio a hombres, mujeres y niños de diversas edades, con la única relación de mantener la oportunidad de vivir bajo un techo, lo que

causaba el deterioro del ambiente en el que se vivía, enmarcando índices de violencia y degradación.

En cuanto a la gran industria, es importante plantear de manera más específica, la relación que tenían su crecimiento y auge en comparación con lo ya planteado con las condiciones de vida de la clase obrera, para lo cual es de gran relevancia primero mencionar que para las naciones industriales a finales del siglo XIX, era de importancia tener presencia en las dos ramas de producción con mayor auge para el momento, y la participación que se tuviera en estas, definía su rango dentro de las naciones con el desarrollo más relevante, lo cual por lo menos para este periodo de tiempo era característica de Inglaterra.

Que en términos de las diversas mejoras que se presentan en cuanto a condiciones laborales, en el país, aclara el autor (Engels, 1962), que no corresponde a una intencionalidad propia de los dueños de los medios de producción, ni mucho menos a causas que origina el modo de producción capitalista, si no por el contrario son generadas por sus propias contradicciones y la constante lucha de clases, expresada en las movilizaciones obreras

Que, para la época, eran ya diversas las formas de organización que la clase oprimida comenzaba a gestar en los diferentes centros fabriles, desde la consolidación de sindicatos hasta la organización de la primera internacional, que forman parte de este largo recorrido histórico que expresa de manera clara la constante movilización obrera en defensa de sus intereses como clase

Regresando al tema propio de la industrialización, en Inglaterra para este mismo momento histórico, existían periodos en los cuales la abundancia y el constante crecimiento de la producción creaban temporadas de auge que se veían interrumpidos por periodos de crisis económica que daban pie a nuevas épocas de prosperidad para la industria. (Engels, 1962)

Sin embargo, para finales del siglo XIX la prosperidad económica que acompañaba a cada proceso de crisis tardaba cada vez más tiempo en llegar, y se prologaban los periodos de inestabilidad económica que dieron pie al cierre de muchos altos hornos, y en otros tantos más la producción se vio reducida únicamente a la mitad de la jornada laboral.

Y a pesar de que en algunos periodos la economía pareciera salir de las prolongadas crisis, esto no quiere decir que se acercara a momentos de estabilidad ni mucho menos de prosperidad, debido a que los mercados del país seguían siendo incapaces de absorber toda la producción que tenía para ese momento la industria.

Lo cual para este periodo tenía crecimiento tal, que podía en un momento económico de prosperidad tener la capacidad de aumentar en un 50 por ciento su producción de mercancías, ampliando las fábricas textiles desde el hilado hasta el estampado, que le dieran la posibilidad de un desarrollo que alcanzara este aumento productivo, y en las fábricas de hierro, la situación era muy similar ya que era tal el crecimiento de las industrias que podrían en su momento haber duplicado la producción global de hierro en bruto así como las mercancías derivadas de este material, lo cual a pesar de no haber sucedido de esta manera, si existía un crecimiento cada vez mayor de lo producido. (Engels, 1962)

Lo cual causo repercusiones, como lo es la *“super producción crónica”*, que va de la mano con una depresión en los mercados del país, que crean entonces estos ventanas de tiempo donde la estabilidad económica se ve amenazada por periodos de crisis, que se viven de dos maneras muy diferentes, pues como clase capitalista, con todo lo acumulado en periodos de prosperidad tienen la holgura necesaria para esperar a la recuperación de la economía, y en cuanto la demanda vuelva acrecentarse producir de manera cíclica hasta alcanzar la capacidad máxima del mercado que termine en otro momento de crisis, sin embargo para los

obreros este panorama es muy diferente, debido a que la holgura del capitalista para esperar la recuperación económica es algo que carece el trabajador.

Todo esto, se vuelve parte de las implicaciones que genera el modo de producción capitalista y la constante intención de dejar las regulaciones económicas de un país en manos de los dueños de la industria, que tendrán siempre como objetivo favorecer a sus ganancias, lo cual se suma a una dinámica de competencia sin límites entre las industrias que buscan crecer más que las otras, sin tener un parámetro de cuanto producir, pero sí de cómo mantener los bajos salarios de los trabajadores. (Engels, 1962)

Y en este sentido, hablamos de una dinámica generalizada en el modo de producción capitalista, ya que si bien para el periodo histórico existían países que en la actualidad forman parte del bloque imperialista, aplicando medidas de proteccionismo económico, no tardaron en cambiar dicha dinámica, ya que existía una competencia que no se restringía al mercado o a la industria en Inglaterra, por el contrario formaba parte de un proceso global, en donde los capitalistas de otros países presionaban para posicionarse como aquellos con el mayor progreso en su devenir industrial, lo cual claramente tenía como objetivo el incremento de sus ganancias.

Para finales del siglo XIX países como Alemania, Francia, Estados Unidos, a pesar de aun tener un trecho significativo con Inglaterra, ya representaban una competencia real para este último con niveles de crecimiento acelerados en la industria textil y la minería, que como ya hemos comentado eran las ramas de producción de relevancia, lo cual implica también condiciones específicas para los trabajadores de estos países pues como lo hemos visto en el caso específico de la economía Británica, el ascenso de los centros fabriles así como de las riquezas de sus dueños no se traduce en un escenario prospero para el trabajador, en contra parte la sobreproducción causada por esta dinámica de competencia, es capaz de arrebatar

del obrero lo único que le permite subsistir: su trabajo y la remuneración del mismo a través del salario.

Y entonces son estas condiciones ya descritas, las que llevan al capitalismo a buscar cabida y expansión en otros países con un menor desarrollo industrial, donde tuviera la posibilidad de ofertar y realizar las mercancías que en el mercado interno ya no tenían la capacidad de consumir en la velocidad requerida para la celeridad que generaba la capacidad industrial.

Cambiando, las características del modo de producción, ya que en una primera etapa posterior al desarrollo industrial focalizado en cada país, y la acumulación originaria que permitió se pudieran desarrollar el capitalismo, teníamos como uno de los planteamientos principales de la lógica capitalista, la libre competencia y la exportación de mercancías que tuviera la posibilidad de expandir el mercado de los países con los centros fabriles cada vez más desarrollados.

Por otro lado, el capitalismo moderno, genera las condiciones que permiten la creación de monopolios que dominan incluso ramas industriales a nivel mundial y la exportación de mercancías pasa a un segundo término relegado ahora por la exportación de capital, a través de estas nuevas unidades económicas capaces de controlar la producción de mercancías específicas, eliminando su competencia. (Lenin, 1966)

Nuevamente es Inglaterra el país que incursiona en esta transición de las características del capitalismo, debido a las condiciones ya descritas en este capítulo en un primer momento, enquistado el libre cambio, con el propósito de llevar sus mercancías manufacturadas en su industria a los demás países, que en contraparte se veían en la necesidad de mantener relaciones comerciales con el país británico, por lo cual entregaban sus recursos naturales a cambio.

Sin embargo, esta dinámica no pudo permanecer mucho tiempo ya que el resto de los países que intentaban competir, comenzaron a imponer medidas proteccionistas como el alza de sus aranceles, con el objetivo de continuar desarrollando su propia industria, lo cual también nos habla de la necesaria participación de los estados en los diferentes países con el objetivo de preservar las condiciones óptimas para que la clase capitalista pueda perpetuarse.

Lo cual permitió entonces la formación de monopolios, que a pesar de no presentar las mismas características desde su composición podemos decir que se gestan estos indicios de formación monopólica coadyuvando diversos capitalistas de los países industrializados, o en menor medida, pero también presentes en aquellas naciones donde el desarrollo de capital era tan avanzado y la existencia de un enorme excedente de capital permitió también la formación de otra forma de monopolio.

Lo que es claro, es que cada avance, cambio o modificación del modo de producción capitalista tiene el propósito de concentrar cada vez en menos manos el excedente de capital, que, por el desarrollo de las fuerzas productivas y la constante pugna por acrecentar los niveles de productividad, queda claro que los intereses principales del capitalismo giran en torno al crecimiento de las ganancias y de las condiciones de vida de los trabajadores. (Engels, 1962)

Por lo cual el planteamiento de exportación de capital surge en este mismo sentido, derivado de la necesidad de expandir los mercados que han sido rebasados por los países con el desarrollo más avanzado en cada uno de sus centros fabriles, por lo cual requieren un espacio que les permita seguir produciendo y realizando sus mercancías, haciendo cada vez más necesario incluir a varios países con atrasos en el proceso del desarrollo industrial, encaminándolos al crecimiento de sus vías de comunicación como las línea ferroviarias, para

preparar las condiciones óptimas que le permitan al capital exportado poder desarrollarse de la mejor manera. (Engels, 1962)

Dinámica que no solo obedeció un país como Inglaterra si no que fue replicado por las diversas naciones con condiciones específicas del capitalismo por su desarrollo alcanzado, como en Francia o Alemania, donde a pesar de que las condiciones de la creación de monopolios y la exportación de capital no siguió como calca lo sucedido en Inglaterra, si llegan a la misma finalidad de sus acciones, la cual es expandirse en los países menos industrializados con el propósito de extraer recursos naturales y ampliar su mercado ya que el imponente crecimiento de la producción ya no podía ser absorbida por el por el mercado local.

Lo cual viene a darle un papel importante a los países latinoamericanos que para estas fechas comenzaban a desarrollar su sistema de transporte como en México con la presencia del ferrocarril y a pesar de la existencia de políticas proteccionista, el capital extranjero comenzó a tener cada vez mayor participación en ellos.

[El caso particular: la experiencia de México como país dependiente](#)

La particularidad de nuestro país en el desarrollo del modo de producción capitalista es su innegable dependencia con los países industrializados, que marca su devenir histórico y por ellos las condiciones de vida de la sociedad.

La clase obrera por ejemplo y su nivel de subsistencia varia, esto ya que la acumulación no es la misma en un país imperialista y uno en condiciones distintas, la acumulación dependiente tiene características principales, como la gran brecha entre los niveles salariales, ya que en el mercado las empresas demandan trabajo a costos muy bajos sumando también la dependencia tecnológica y financiera para el capital nacional. (Santos, 1978)

Específicamente en México autores como (Romo A. G., 1986) propone que la contradicción que surge podemos verla entre el capitalismo nacional que emerge de las oligarquías, y el capitalismo de monopolio de los países desarrollados que invierten en nuestro país a través por ejemplo de las empresas trasnacionales, contribuyendo a la transferencia de plusvalía a los países imperialistas.

Y estas características que tiene en específico nuestro país y muchos de los países latinoamericanos, tienen un origen en la falta de un sistema productivo nacional, el cual, en una definición básica, podemos hablarlo como las relaciones productivas dentro de un país que, en su conjunto de actividades y sectores integrados, pueden entrelazarse para tener un buen desempeño económico que les brinde autonomía.

La carencia de un sistema productivo nacional con las características ya mencionadas implica que países como México, y muchos más de América Latina, tengan que depender de sistemas productivos nacionales bien establecidos, como el existente en Estados Unidos, lo cual nos mantiene en un papel de subdesarrollo. (Romo A. G., 1986)

Esto genera que gran parte de la plusvalía creada en el país termine siendo transferida a los países imperialistas, limitando la acumulación de capital interno y el desarrollo autónomo de la economía. Traduciéndose en que, aunque exista inversión extranjera, su impacto en la industrialización local es parcial y controlado por intereses externos.

Por ello, uno de los problemas centrales que enfrenta México en su proceso de industrialización es que su modelo productivo sigue estando fragmentado y dependiente, dificultando la consolidación de un sistema productivo nacional integral capaz de mantener un crecimiento económico sostenido y equitativo. (Romo A. G., 1974)

Todo esto como un resultado histórico de dependencia, que si bien se consolida cuando los países más desarrollados comienzan a solidificar el imperialismo, en nuestro país especializar la economía en exportaciones primero de materias primas, y mantenernos a la expectativa de los países extranjeros que adquirirían nuestra producción, es parte de la dependencia que después en el proceso de industrialización no cambia en su totalidad.

Los países latinoamericanos se ven en la necesidad de desarrollar la industria interna cuando quienes hacían la producción manufacturada de mercancías por condiciones históricas específicas, como lo es la segunda guerra mundial, ya no pueden abastecer los mercados puesto que su industria se focalizaba en atender las necesidades de su país. En esa ausencia, se toma un impulso en nuestro territorio nacional por comenzar la producción de sus propias mercancías.

Sin embargo, aunque la industria se haya acrecentado y comenzado a producir cada vez en mayores cantidades los alimentos procesados, bebidas, o haya existido un desarrollo en la industria textilera entre otras ramas de la producción, la dependencia cambia, ahora no por abastecer del mercado externo bienes que ya producíamos, si no por adquirir medios de producción, maquinaria, o tecnología que en nuestro país no se desarrolló, haciendo cambiante, pero no eliminando la dependencia. (Santos, 1978)

Lo cual también hace más notorias las contradicciones que surgen en nuestro país, que si bien como ya mencionábamos se encuentran por ejemplo entre el capitalismo del subdesarrollo en México conformado por la oligarquía nacional y el imperialismo de países extranjeros como Estados Unidos, no podemos pensar que se encuentran en una disputa permanente, sino

más bien se encuentran en constante relación, entrelazados, a pesar de la transferencia de plusvalía, la propia dependencia hace que surjan estas relaciones. (Romo A. G., 1986)

Todo en momentos históricos específicos con condiciones determinadas para cada país y el desarrollo que cada uno logra alcanzar formando “patrones de acumulación” que si bien partimos de leyes estipuladas por Marx respecto a la generalidad de como en el modo de producción capitalista se logra acumular el capital de manera cíclica, sin embargo precisarlo en estos patrones, implica que podamos hacer un análisis de cómo cada modelo económico genera cambios en las contradicciones como ya lo hemos precisado en este escrito.

Esto ya que los patrones de acumulación nos dan la posibilidad de observar específicamente como en un periodo de tiempo determinado la forma en que la producción está generando plusvalía, que, si bien es trabajo no pagado a los obreros, la forma en que se acumula la misma, es cambiante, según las condiciones de cada país, partiendo por ejemplo de diferencias en los niveles tecnológicos o la productividad de los obreros, en resumen, el desarrollo de las fuerzas productivas. De esta manera, como lo que hemos mencionado en repetidas ocasiones, la dependencia estructural con los países imperialistas, que al final determinan por ejemplo la estructura de clases y la participación del estado a través de políticas económicas que sostienen el correcto funcionamiento de los patrones.

Que para poder llegar a entender de mejor manera estos momentos históricos tan específicos es importante reconocer primero, la dinámica que tiene la acumulación de capital, que por ejemplo en México como menciona Guillén Romo, existe transferencia de plusvalía a los países imperialistas, por ello es importante conocer esta dinámica particular, la manera en que la plusvalía pasa nuevamente a la inversión, por otro lado la producción, vista de manera

más concreta, en las tasas de crecimiento y decrecimiento para lo que producimos. Así como los obreros que están activos que también es muy importante.

Y por último la circulación y la realización de las mercancías, en las que observaremos la competencia entre capitalistas, la propia transferencia de plusvalía, en los diferentes patrones de acumulación, todo esto para vislumbrar de manera adecuada como el capitalismo y sus alteraciones se mantiene sobre las mismas leyes, pero con diferentes mecanismos que le permiten su subsistencia.

Lo cual determina en Latinoamérica patrones como el establecido por el modelo primario exportador, o el modelo de industrialización por sustitución de importaciones y posteriormente por el patrón secundario exportador con sus diversas variantes, todos con dinámicas diferentes.

Posterior al modelo de industrialización por sustitución de importaciones imperante en México con mucha presencia hasta los años setenta, tenemos un cambio muy importante en el transitar al modelo secundario exportador, que tiene características particulares que a diferencia de su modelo antecesor este es concentrador y excluyente.

En este patrón de acumulación, centralizan la producción en ramas que consideran dinámicas y que en tiempos cortos mostrarán mejores rendimientos, por ejemplo en la industria emergente de bienes de consumo duradero o intermedios, que al final deberán ser exportados para tener el producto final aseverando nuestra dependencia. (Romo A. G., 1986)

Que acentuando más este tema nuestra producción estaba enfocada directamente al consumo, y no por ejemplo a la producción de maquinaria que nos permitiera a nosotros desarrollar nuestras propias industrias, y en los casos donde más éxito tuvo la industria nacional, aun en ese panorama éramos dependientes de los avances tecnológicos con los cuales no contamos.

Por otro lado, otras de las características que observamos es el golpe al poder adquisitivo de los salarios de los obreros, que se ve reflejado en una deficiente demanda de mercancías en el mercado interno. Que en contra parte, las empresas si requerían de trabajadores con jornadas largas, pero además con obreros calificados.

Sin embargo, como lo dice la teoría, estos patrones de acumulación acarrear consigo nuevas contradicciones, por ejemplo, el requerir en menor medida fuerza de trabajo no calificada, la tasa de ganancia tiende a caer por la disminución del capital variable, sin embargo, el problema es paleado en una medida al reducir los salarios o aumentar la productividad ya que esto eleva la tasa de plusvalía puesto que hay una mayor fracción de trabajo no pagado.

Podemos entonces decir que este modelo secundario exportador requiere para su correcta funcionalidad la capacidad de los países para desarrollar su industria y por ello ver el surgimiento de la burguesía nacional, así como dinamizar la productividad o en caso distinto atraer la inversión de capital extranjero exportador, teniendo entonces como objetivo la estabilidad política que brinde condiciones idóneas para sobrellevar esta dinámica.

Es por ello que este modelo tiene algunas complicaciones como la exclusión de diversos sectores productivos y sociales, ya que la prioridad en cuanto a la industrialización no siempre emerge únicamente del país involucrado en dicho desarrollo sino más bien que es incentivado en gran medida por el interés de las transnacionales en edificar una estructura industrial y tecnológica (Santos, 1978) que además por la dependencia que tiene con la colaboración recurrente del Estado en la medida en que es él quien permite estén las condiciones óptimas para el desarrollo del modelo y entre otros factores hacen que existan crisis recurrentes.

Lo cual también ha generado que se gesten variantes distintas de este mismo modelo tal es el caso de lo visto en Brasil denominado variante pragmática desarrollista, que combina un

proyecto en el cual se moderniza e impulsan mejoras en el desarrollo industrial, así como el trabajo del Estado para impulsar la industrialización pesada, que de igual manera incide en la apertura del mercado, pero al realizarlo toman las medidas correspondientes para hacerlo de manera gradual, esperando a que sus industrias tengan la capacidad competitiva de mantenerse en el mercado. (Romo A. G., 1986)

En términos de las condiciones sociales a pesar de la existencia de la explotación y represión social, propias no solo de este modelo económico sino del capitalismo, se generaron avances en términos de la capacidad productiva del país.

Otro escenario contrastante fue el caso de la variante neoliberal en Chile, impuesto después de un golpe de estado, que consigo lleva la apertura del mercado sin ninguna regulación, además el incentivo industrial en el desarrollo de los países disminuye, lo cual provoca nuevamente la especialización de la producción nacional en mercancías primarias o de semi manufactura.

Todo esto al contrario que en el caso de Brasil acompaña a un proceso de crecimiento lento e inestable, generando costos sociales altos, con un sistema represivo latente que termina de congelar cualquier desarrollo que esta variante del modelo pueda tener. (Romo A. G., 1986)

Por el mismo autor es nombrado incluso como un patrón parasitario, que en su totalidad depende del capital extranjero y a nivel social hace crecer las brechas en las clases sociales.

Todo esto incentivado no solo como en Chile por un golpe de estado, si no con políticas que establece el Fondo Monetario Internacional, a los países en subdesarrollo con deuda, con el objetivo de incentivar el desarrollo con un nuevo patrón.

Las características principales de esta variante son la fetichización del mercado, en el que se considera este puede regularse de manera autónoma y mantenerlo libre, para que asigne los recursos a través de la competencia que en este mismo se desarrollan, sin embargo, como ya

lo hemos mencionado esto solo genera brechas sociales cada vez más amplias y la disolución de empresas con capitales más pequeños o productores con una baja productividad, dando margen al crecimiento de monopolios.

Por otro lado, ante la apertura total del mercado, la dependencia del imperialismo cada vez es mayor ya que es su producción la que logra encontrar mayor cabida en el mercado, haciendo que el capital privado nacional actúe de manera limitada. (Romo A. G., 1986)

Ante todas estas características, el modelo neoliberal coincide con el de industrialización por sustitución de importaciones en el sentido de que pasamos a depender nuevamente de las exportaciones.

Los salarios para los trabajadores también siguen disminuyendo y el intento del despojo de sus derechos asevera el incremento de la tasa de plusvalía que en el mayor de los casos no sirve para el desarrollo industrial nacional.

El caso singular: la experiencia del Estado de Tlaxcala.

Y todo esto que se suscita a nivel nacional no puede pasar desapercibido en los diferentes estados, ya que la alteración en los patrones de acumulación de un país implica cambiar la estructura de producción que se estaba solidificando y la manera en que las empresas son perjudicadas o beneficiadas en cada región del territorio mexicano.

Que, aunque no podamos hablar de un desarrollo símil entre Tlaxcala por ejemplo y el estado de Puebla, por el papel que cada uno le correspondió en el desarrollo histórico nacional, el primero como el estado existente como territorio incluso antes de la conquista, y otro como un asentamiento creado propiamente por los españoles, pensado como una ciudad donde pudiera existir comercio y producción, así como áreas de vivienda específicamente para los conquistadores.

Pero a pesar de ello, lo que es innegable es que, si a nivel nacional se da un giro en los patrones de acumulación, esto representa cambios en diferente medida y con impactos en distintas ramas en los estados de la república.

En Tlaxcala por ejemplo el recorrido que tuvo hacia la industrialización, estuvo bajo lo que autores nombran como una economía mixta, en la cual existe participación del Estado para incentivar al capital privado y su participación para con ello desarrollar la zona.

Que, en sexenios como el de Gustavo Díaz Ordaz, se dan los primeros pasos para promover desde el gobierno la condonación de impuestos de hasta por 20 años a las empresas que decidieran consolidarse en el estado o por el contrario que buscaran modernizarse, así como la posibilidad de tener mano de obra con salarios reducidos para su producción. (Constable, 1982)

Esto nos da un reflejo de lo que en términos generales hemos retomado, en cuanto al modelo de industrialización por sustitución de importaciones, en el que la necesidad es desarrollar una industria, que, bajo la protección y la intervención activa del estado, intenta dar un aliciente al capital de desarrollar sus fábricas dentro del territorio.

Y que por el paso de los años y con los cambios a nivel nacional, se impone el planteamiento del libre mercado, que sustituye la idea de la economía mixta. Es bajo este nuevo modelo, que en el Estado de manera quizá menos veloz, pero ya activa se trabaja en revirar hacia esta nueva iniciativa, y como ejemplo claro está el plan de desarrollo de 1987-1993, ya que se estipula la participación de los gobiernos estatales en el conjunto económico, pero solo de manera tangencial, con acciones que continuaran estimulando determinadas actividades económicas o la inhibición de otras. (Hernández, 1995)

Lo cual termina de esclarecer el planteamiento de Arturo Guillen, en cuanto a la participación del Estado, en la variante neoliberal del patrón de acumulación secundario exportador, donde

a pesar de que se busca el mercado en imagen fetichizada sea capaz de regularse de manera autónoma, regido por la competencia, las manos del Estado siguen siendo participativas para permitir que las condiciones sean las necesarias para palear las contradicciones del modo de producción, como el trabajo mal pagado para reducir la composición orgánica del capital y frenar aunque sea en una medida la tendencia decreciente de la tasa de ganancia.

Posterior a la llegada de una industria con ramas de producción más variadas en el estado, y la disminución de la industria textil, el sector terciario de la economía comienza a retomar fuerza en Tlaxcala, el sector artesano sigue siendo notorio, sin embargo, se enfrenta con diversas complicaciones, en Papalotla, la llegada de “microindustria” en la producción manufacturera de prendas de ropa, por ejemplo va en incremento, sin embargo, el libre mercado imposibilita su desarrollo y posteriormente las adapta para convertirlos en una parte más de la gran industria, en su modalidad extranjera, y favorecer a la transferencia de plusvalía, de los pequeños productores del estado a las empresas trasnacionales que compran productos a precios cada vez más económicos, reetiquetan y venden a costos más elevados. Fenómeno que no solo se suscita de manera espontánea sino más bien que es otra de las repercusiones del neoliberalismo, ya que la industria textil no es capaz de soportar la apertura deliberada del mercado, y la producción de tela de algodón y lana sufren un desplazamiento por las fibras sintéticas, lo cual lleva al cierre de varios centros fabriles y como consecuencia al despido de muchos obreros que con la consolidación del corredor industrial Panzacola tienen la posibilidad de introducirse a otra rama industrial o en otro tipo de actividad como el comercio de prendas de vestir. (Torres, 2009)

Y es por esta razón que los cambios en los patrones de acumulación repercuten de diferente manera en cada uno de los países y las regiones cada vez más específicas del territorio nacional.

Condicionados en todo momento por particularidades de cada comunidad, desde el desarrollo histórico de las mismas hasta su ubicación y los recursos naturales con los que cuenta cada una de ellas, ya que son estas las que de alguna manera determinan las diferentes actividades económicas de cada lugar.

Por ejemplo, en el norte de estado de Tlaxcala, por las condiciones de los terrenos permitían de mejor manera el desarrollo de las actividades ganaderas, mientras tanto en el sur del mismo por la cercanía a los ríos, la agricultura fue uno de los principales pilares de la economía.

Y en particular el municipio de Papalotla, al colindar con el estado de Puebla y tener proximidad con el río Zahuapan, permitió no solo el desarrollo de las industrias textiles sino además el formar parte de la red ferroviaria que fue determinante para el avance histórico de la región y al desarrollo de centros fabriles, lo cual como ya hemos visto en experiencias de países como Inglaterra y de igual manera en nuestra nación, el desarrollo de fábricas requiere la consolidación de una clase burguesa, lo cual no determina de tener mejores condiciones de vida para los trabajadores, sin embargo la lucha constante de los obreros puede generar un cambio al menos mínimo para la vida de cada uno de ellos.

Capítulo 2: Industrialización y sus efectos socioeconómicos en el Municipio de Papalotla Tlaxcala en el modelo primario exportador.

Para poder aterrizar el planteamiento teórico que se aborda de los diferentes modelos económicos y la manera en que inciden en los patrones de acumulación en nuestro país, hasta llegar a centralizarlo en el estado de Tlaxcala y posteriormente al municipio de Papalotla de Xicohtencatl, comenzaremos planteando algunos datos históricos que nos apoyaran a reafirmar lo que hasta el momento se ha planteado.

Primero, por la relación que históricamente se ha tendido entre nuestro país y los Estados Unidos, comenzaremos retomando parte de los periodos que marcan a la economía estadounidense, que después de su etapa de independencia y de resolver temas de inestabilidad económica que deja este proceso se consolida una economía donde la participación de la producción desde la manufactura local se vuelve una de las actividades económicas de mayor trascendencia.

El cual no tardo en mostrar sus principales deficiencias marcadas por los bajos niveles de producción que se podían establecer en empresas pequeñas, que al tener poca producción también hacían que la compra de materias primas en pocas cantidades tuviera costos más elevados, por otro lado, las vías de comunicación también contribuían a este problema y lo terminaban de afectar con costes altos de las mercancías ya manufacturadas, lo cual limitaba su alcance a los mercados locales.

La necesidad de impulsar de mejor manera la producción que si bien ya tenía algunos brotes incipientes en esta fabricación local que describe el autor (Obregon, 2019), era importante, a través de la implementación de maquinaria, acrecentar la producción de mercancías.

El desarrollo industrial fue notorio, una de las ramas que se erigió para estas fechas como una de las más importantes para el futuro país imperialista fue la industria textil, que, si bien de manera primigenia en 1813 se ocupaba maquinaria inglesa, existían ciertas condiciones que volvían adversa su funcionalidad.

Una de ellas es por ejemplo la falta de capacitación para los obreros estadounidenses para poder hacer uso de estas nuevas tecnologías, y de igual manera, la necesidad de adquirir más maquinaria que no es producida en su país, esto hacía que los medios de producción fueran difíciles de adquirir o refaccionar.

Ante esta necesidad surge la imagen por ejemplo de personajes como Paul Moody quien revoluciona la industria estadounidense.

Lo cual es un punto medular muy importante, ahora ya no solo por la relevancia que tiene la industria textil en un país que posteriormente desarrollo su capitalismo hasta llevarlo a una fase superior y ejercer presión contra los llamados países de la periferia, sino por la organización de la producción, y la forma en que se esquematiza el trabajo, para generar mayores ganancias, esto ya que, Paul Moody de la mano con diversos centros industriales de Estados Unidos como en Lowell, Massachussets, desarrollan en la industria textilera el sistema Waltham–Lowell, el cual, nos da muestras de lo que después se desarrolla con el fordismo en la industria automotriz.

Entre sus diversas aportaciones, se crea un sistema de trabajo que permite bajo el mismo techo mecanizar tres procesos productivos distintos, como lo es el hilado, el tejido y el teñido (blanqueado) lo cual disminuía los costos de producción de una empresa, pero sobre todo, le restaba participación en el proceso de fabricación al trabajador, ya que ahora él no se dedicaba a revisar desde el principio hasta la finalización de cada parte de la mercancía, sino más bien era enfocado a tareas específicas y repetitivas, lo cual posteriormente se aterriza en el modelo

de producción que propone Henry Ford, respecto a la especialización de tareas del obrero, y la implementación de la cinta transportadora que tenía el objetivo de aumentar la productividad del trabajo para que así se generara una mayor plusvalía relativa.

Pero para llegar hasta el desarrollo del fordismo, antes ya existían antecedentes en la industria textil en Norte América, que, aunque no de manera tan enunciativa, como posteriormente si sucedió, era claro que todos estos desarrollos tecnológicos acompañados por ejemplo del aprovechamiento de la energía hidráulica cerca de ríos, tenía como objetivo, el desarrollo industrial de un país, que beneficiaba justamente a los capitalista dueños de los grandes centros fabriles emergentes.

Cuestiones importantes que como veremos posteriormente, México desarrolla también dentro de las zonas fabriles que se dedicaban a la producción de telas de algodón y lana, con maquinaria exportada desde otros países.

Sin embargo, no avanzaremos en este análisis histórico sin antes detenernos en las exportaciones e importaciones que para este momento tenía nuestro país con el que después se vuelve su principal socio comercial, Estados Unidos.

Ya que, si bien la teoría plantea que México posterior a su proceso de independencia y la inestabilidad que acompaña estos periodos de adaptación, adopta un modelo primario exportador, debido a que no existía aun, un desarrollo capitalista importante que permitiera el surgimiento de la industria en México, lo que es un hecho es que la participación del capital extranjero en estas etapas fue de relevancia.

Es por ello que nuestro país se vale de la principal actividad económica que conoce desde la época de la colonia y con ella se introduce en el mercado exterior, para poder hacer exportaciones con algunos otros países. Para aquellos años los datos suelen tener imprecisiones ya que la información muchas veces se atiene a aproximaciones que hacen los

expertos a partir de los pocos datos con los que se cuentan, sin embargo, nos ayudan a tener un panorama de cuáles eran las condiciones de nuestro país.

Por ejemplo según lo determinado por (Kuntz-Ficker, 2017), México tuvo una lista muy variante de socios comerciales donde, siempre entre los principales estuvo el vecino país del norte, Francia, Gran Bretaña, incluso Alemania, y la coincidencia con cada uno de ellos es que las principales mercancías adquiridas desde nuestro país eran de extracción, no de manufactura, y el ejemplo claro era la minería y en menor medida algunos productores agrícolas, que eran los que mantenía la economía nacional.

En esta misma fuente nosotros podemos observar algunas aproximaciones de la partición de diversos países en las exportaciones que nuestro país realizaba desde 1825, lo cual es importante para entender la evolución que ha tenido el comercio externo de nuestro país, y a su vez, al analizar las importaciones se observa de manera tangible cual es la dependencia que tiene México, y la contradicción entre un capitalismo de metrópoli o la imagen desarrollada como imperialismo y el capital subdesarrollado.

En 1825 el socio con mayor presencia fue E.E.U.U. con un 57 por ciento del total de lo exportado por nuestro país, y con un poco menos de la mitad Gran Bretaña, con la adquisición de una cuarta parte de lo producido y diez años después observamos como decrece la participación de este último hasta los 17 puntos porcentuales y el primero, a pesar de también mostrar una baja se mantiene como principal socio comercial con un 40 por ciento. (Kuntz-Ficker, 2017)

Bajo una dinámica similar se mantiene algunos años posteriores, a pesar de la incorporación de nuevos países asociados a México como, Francia, Bélgica en algunos momentos e Italia, la pugna principal se mantiene entre Estados Unidos y Gran Bretaña, que de hecho por 15 años, desde 1855, este último se vuelve el principal país en adquirir la producción mexicana:

con un 33, 43 y 39 por ciento en un periodo que abarca desde 1855, 1860 y 1865 respectivamente, superior a E.E.U.U. en 7,17 y 19 puntos porcentuales. (Kuntz-Ficker, 2017) Teniendo como último registro el año de 1870, donde nuevamente el país norteamericano retoma su importancia en las exportaciones de México, con el estimado de un 47 por ciento de participación.

Donde la principal mercancía exportada por nuestro país por lo menos hasta el último tercio del siglo XIX vine de la extracción minera, en específico de la plata, que para aquellos años representaba no solo una materia prima para mercancías de lujo, si no que jugaban un papel muy importante en las economías de China y Gran Bretaña por ejemplo, que entre otros países la ocupaban para acuñar su moneda y darle valor, siendo gracias a la amplitud y riquezas de recursos importantes, logramos ser uno de los territorios con mayor extracción de este mineral tan relevante para la época. (Kuntz- Ficker, 2021)

Estableciendo una relación de dependencia desde esto momento, donde en otros países el desarrollo industrial comenzaba a caminar con pasos agigantados como los ejemplos del desarrollo de la industria textil ya comentados en Estados Unidos, nuestro país se mantenía exportando mercancía primaria, que de primeras era importante para la economía de otras naciones, y por ello mientras nuestro país pudiera seguir extrayendo este mineral, como lo hizo desde la conquista, no era necesario desarrollar la industria manufacturera, por ello no existía el interés de inversión de los países extranjeros en el territorio con cuestiones que no tuvieran que ver la extracción de plata.

Y mientras esto sucedía nuestro país se mantenía importando bienes manufacturados que él no tenía la posibilidad de producir por su falta de impulso al desarrollo industrial, y la muestra fehaciente está en los datos que se pueden recuperar de aquellos años, por ejemplo podemos decir que apenas concluido el proceso de la independencia de México , hasta el comienzo del

Porfiriato, existieron 5 principales mercancías que importábamos desde el extranjero, y en específico desde Estados Unidos, que con excepción de 1870, jamás fueron inferiores al 50 por ciento, los cuales eran harina de trigo, algodón en rama o terminados y rieles de acero para 1870 cuando México comenzó a trabajar con mayor insistencia en el desarrollo de líneas férreas. (Salvucci, 1991)

Y a pesar de que esto solo nos dé un pequeño panorama de lo que nuestro país adquiriría desde el comercio exterior, por algunos otros autores, podemos reforzar que en su generalidad México adquiriría bienes manufacturados en la industria de los países más desarrollados ya que en nuestro territorio aun no éramos capaces de producirlos.

Y ante ello, la dependencia de México es muy evidente, ya que no solo, no era necesario para ese momento hacer que un país subdesarrollado impulsara desde el capitalismo nacional empresas que pudieran hacer competencia a las florecientes en los diversos países con mayor desarrollo, convenía venderle a nuestro país mercancías manufacturadas, y que nosotros siguiéramos exportando la materia prima que tenemos en el territorio, validando, lo que en la teoría afirmábamos como un proceso de transferencia de plusvalía, que si bien, para estos años todavía no lo veíamos en las grandes empresas trasnacionales, si podemos observarlo bajo la lógica, de que nuestro país exportaba materias primas a un precio relativamente menor, y eran devueltas con un proceso que paso por los centros fabriles de la industria extranjera y regresaron con un costo más alto.

Sin embargo, esto no quiere decir, que no existieran intenciones, de inversión en el territorio, por el contrario, el interés no era desarrollar la industria, pero si el sistema de comunicación que tenía el país, que en resumen servía para abaratar los costos, de las materias primas que extraían en México y eran exportadas además permitía que las importaciones que entraban al país pudieran acceder con mayor facilidad.

Por esta razón en 1837, comienza el interés de conectar con vías férreas el principal puerto del país ubicado en Veracruz y extenderlo hasta México. Esta concesión era entregada a un veracruzano, quien en su negociación extendía a 30 años un contrato que le permitía no solo negociar con quienes ocuparan su infraestructura para el traslado de mercancía, ya sea de exportación e importación, sino que además, pedía concesiones para evitar el pago de las diversas regulaciones que el gobierno de nuestro país establecía, con el pago de aduana no solo en la entrada del territorio nacional sino para la llegada a algunos estados, mecanismo muy criticado por países extranjeros. (Roman, 1933)

De igual manera se solicitaba que durante la extensión de estos 30 años no existiera la participación o intento de desarrollo de ningún otro camino para que la empresa pudiera recuperar su inversión que al finalizar su periodo estipulado dejaría de tener los solicitados, sin embargo toda la infraestructura quedaría bajo el nombre de la empresa y mientras esto sucedía, ellos se comprometían a dar un pago al Gobierno en turno.

Que a pesar de que este primer intento de desarrollar del sistema de comunicación, no reporto ningún beneficio ya que no se logró realizar bajo este acuerdo ningún kilómetro de camino, deja el antecedente claro, de cuál era la importancia que jugaba nuestro país. (Roman, 1933)

Ya que, como exportadores, el principal interés de los países extranjeros era la plata por los usos que ya hemos mencionado, y al depender de la importación de bienes manufacturados desarrollaba la necesidad entonces de impulsar todo el sistema que permitiera estas mercancías pudieran salir y entrar con mayor facilidad, y para ello era importante tener el control del puerto de mayor relevancia para el país, que como vemos en este primer intento de contrato, las ganancias se reportaban en cobrar el traslado de la mercancía y reducir de alguna manera el impacto de pagos aduaneros que eran impuestos en el territorio.

Fue hasta 1873, cuando con el gobierno del presidente Lerdo de tejada logra concretizarse este proyecto que paso por las manos de diversas empresas interesadas en poder solventarlo para tener el beneficio de pagos por flete, pero la inestabilidad de nuestro país no permitió se pudieran gestar estas concesiones.

Este proyecto se desarrolla con la empresa “Limitada del Ferrocarril Mexicano”, que tampoco es en su totalidad capital nacional si no que su inversor principal es de origen inglés y son ellos quienes posteriormente realizan diversas negociaciones con el mandatario del país para brindar concesiones a ciertas mercancías y priorizar su realización en el mercado internacional. (Roman, 1933)

Frente a esta explicación damos por entendido que mientras en nuestro país imperaba un modelo primario exportador en el que era necesario exportar materias primas, las cuales servían para abastecer los mercados externos y cubrir sus necesidades, otras naciones impulsaban la consolidación de su empresa manufacturera y fortalecían el capital en sus regiones, eran con estas mismas que México intentaba tejer relaciones comerciales.

Como país, no podíamos consolidar nuestra industria manufacturera ya que, teníamos un territorio con diversas disputas políticas, que trascendían a conflictos armados, por incidir en la forma de gobierno que tendríamos, y de qué manera se tomarían las decisiones a nivel nacional de como corresponder a la situación económica y moderar cuestiones que tienen que ver con gasto público, impuestos arancelarios, y en general las especificaciones del modelo que se aplicaría.

Con esto también podemos corresponder a la discusión que si bien, cada patrón de acumulación se vale de diversas formas, de las instituciones del estado, como son por ejemplo las regulaciones económicas que se pueden impulsar desde los órganos de decisión, en

muchos casos encabezados por el gobierno de la federación, no dejan en ningún momento de articularse con este mismo para perpetuar diversos modelos económicos.

Que si bien en muchos casos se le da mayor o menor margen al mercado y las dinámicas que se crean a través de la oferta y la demanda, así como la propia competencia entre los capitalistas, caeríamos en la fetichización pensando que este como un ente consciente es capaz de regularse con total autonomía.

En menor o mayor medida, se requiere del Estado para encaminar las condiciones necesarias en un país, hasta tener el panorama idóneo en el cual puedan perpetuarse, pero sobre todo prevalecer.

En el caso de nuestro país en este primer momento específico, tenemos aun como ya lo hemos mencionado, problemáticas políticas para definir nuestra forma de gobierno, lo cual crea un escenario de inestabilidad, que no permite el capital puede desarrollarse, y por lo tanto no florezca la industria en nuestro país.

Nos mantenemos bajo la producción de mercancías de extracción, teniendo un peso muy relevante la agricultura y la minería, sobre todo esta última, por la gran reserva de plata existente en México, la cual tenía diversos usos, pero entre ellos uno muy importante que era darle valor a las monedas que se ocupaban para comercializar en otros países.

Por otro lado, a pesar de los pocos datos que existen, nos dan la posibilidad de generar una pequeña imagen de la mercancía que importábamos, y entre ellas destacan todas las que tengan que ver con un proceso de manufactura, telas procesadas, harina de trigo y de la industria pesada rieles de acero, ya que en nuestro país no se producían.

Nuestra dependencia entonces recae en nuestra falta de desarrollo industrial que nos permitiera tener mayor autonomía en cuanto a las decisiones políticas que se tomaran a nivel nacional, sin embargo la carencia de estas mismas, desarrolla en nuestro país, una obligada

correspondencia con sus socios comerciales, que si bien, estaban interesados en la plata que se extraía desde México, sabían que nosotros dependíamos en su totalidad de su producción, es por esto y aunado a la deuda externa que México debe corresponder a los intereses de los países extranjeros.

En esta época, la mayor extracción de plata en el territorio nacional y al menos desde 1820 se extrae de Zacatecas, por capitales nacionales que se conformaban en empresas grandes, y otras más pequeñas, dedicadas en su conjunto a la minería.

Es importante aclarar que cuando hablamos de capital nacional en esta investigación no hablamos del fortalecimiento de un capital formado por la industria propia del Estado, sino más bien a propietarios de nacionalidad mexicana que, forjaban a través de estas actividades, el aumento aunque lento de capital necesario para tener fuerza de trabajo y medios de producción como la tierra, que les permitía en una medida generar una acumulación de plusvalía, la cual no puede ser comparada en ningún momento lo que se producía en las industrias manufactureras.

Sin embargo, aunque este fuera el territorio más importante en específico para la extracción de plata no quiere decir que el capital británico, no haya tenido sus intentos por hacer extracción de este mineral en nuestro territorio, sin embargo, no tuvo la misma relevancia que lo extraído en zacatecas.

Ante este panorama, y la inminente dependencia de México, el desarrollo del ferrocarril, no puede sino ser un reflejo extra de estas mismas condiciones, pues los intentos de realización con capital nacional fracasan, y es por ello que es necesario dar concesiones a países extranjeros que interesados en esta inversión, colaboran en el desarrollo de la red ferroviaria, con el propósito de negociar acuerdos los cuales redujeran principalmente los aranceles impuestos por nuestro país.

Entendiendo, que los países metrópoli, no invierten su capital de manera azarosa, sino más bien impulsados por todo aquello que permita reducir costos de producción o de operación para la realización de sus mercancías y acelerar el ciclo del capital, dispone de los países colonia y los ocupa, como sucedió en México, donde era necesario desarrollar vías de comunicación que aceleraran el recorrido de las mercancías y en este camino invertir, servía también para poder tener peso en la decisión de las regulaciones económicas que el país imponía.

Y en este panorama donde nuestro país, en conjunto con todo un sector capitalista que se interesaba en desarrollar un mecanismo más viable para el traslado de mercancías, en México el desarrollo por cada estado y región eran desiguales.

En Tlaxcala por ejemplo hablar de la industrialización es sin duda alguna acompañar el proceso que se siguió en nuestro país y es mencionar que para varios autores fue un proceso tardío, pues a nivel mundial desde 1760, la crisis del campo, con producciones muy bajas, la dificultad cada vez mayor de encontrar tierras cultivables y la constante necesidad de una sociedad en crecimiento, encuentra como solución, el gradual abandono de las actividades agrarias y el reemplazo de ellas en la producción de bienes a través de una industria que comenzaba a tener progresos tecnológicos, como ya lo hemos ejemplificado también con Estados Unidos.

La mecanización de la producción en la industria textil para el vecino del norte del continente americano y la implementación del carbón, que ocupado como un combustible para diversas actividades industriales ayudó a aumentar la producción que se daba en los centros fabriles y en consecuencia permitir la incorporación de una mayor cantidad de obreros.

Y mientras estos procesos se gestaban en países como Inglaterra a finales del siglo XVIII, en México después de la conquista se vivía aún una reestructuración, que por ser en un momento

de la historia una Colonia Española, los indígenas son sometidos a un desplazamiento de sus territorios donde habitaban, y cultivaban para subsistir.

A través de mecanismos como el de la encomienda, se entrega a personas de los grupos originarios en condición de trabajadores, que no recibían un salario de los Españoles, si no a cambio de tributo y trabajo ellos eran evangelizados y protegidos por quienes eran los conquistadores y bajo prácticas de la misma índole el reparto de tierras de lo que nombraron la Nueva España estuvo condicionado por las decisiones de la corona Española, que en su momento dio concesiones de territorio a quienes construyen o trabajan en él, desplazando en mayor medida a los indígenas y fortaleciendo la creación de grandes haciendas donde se ocupaban trabajadores agrícolas para impulsar su producción agraria y generar ganancias.

Es de esta manera como una gran parte de los grupos originarios terminan entregando su fuerza de trabajo para los hacendados y en otra importante cantidad para la minería y extracción de oro que era enviado a España y la ya reiterada plata como otro mineral destacable.

Posterior al proceso de independencia, y a pesar de que ya no existía injerencia española en las decisiones que se tomaban en nuestro país, el reparto de tierras permaneció casi en las mismas condiciones y el sistema de haciendas por lo menos en el sur del país siguió siendo una realidad.

La cual, a pesar del rezago existente, los estados menos favorecidos hasta el momento no podían quedar aislados y los procesos que estábamos viviendo, aunque lentos por las condiciones específicas de nuestra historia, ya preparaban la apertura para la proletarización de los indígenas que en una medida mantenían sus actividades agrarias dentro de las haciendas, pero también en algunas propiedades comunales que habían logrado mantener desde la conquista.

Por ello, en 1856 se impulsa la ley de desamortización de bienes de corporaciones civiles y eclesiásticas, la cual entre sus diversas funciones tenía el objetivo de retirar la protección que cobijaba al territorio comunal para poder ponerlo a la venta, acompañado también de las hectáreas pertenecientes al clero, las cuales muchas veces no eran trabajadas, sino que se mantenían solo como propiedad de las iglesias.

Centralizar entonces el campo dio dos pasos muy importantes para el avance del capitalismo en México, en un primer momento, la sociedad se quedaba sin medios para cultivar y poder subsidiar sus necesidades primarias, lo cual creaba a un cumulo de personas dispuestas a trabajar para poder subsistir y por otro lado quienes tenían la posibilidad de comprar las tierras gracias a esta nueva ley, que en su generalidad eran aquellos quienes en su poder tenían los recursos económicos pertinentes para sumar a su propiedad algunas hectáreas extra y eran ocupadas a manera de hacienda, que al aumentar requieren más fuerza de trabajo que ahora ya estaba disponible. (Rancaño, 1990)

En específico en el municipio de Papalotla, previo al inicio del Porfiriato ya se encontraban consolidadas 2 haciendas de importancia: Palula y San Diego Buena Vista, que aun con la poca información existente sobre ellas podemos decir que estaban destinadas a la producción agrícola de cereales.

Por otro lado, la existencia de la fundidora de fierro y bronce que dio confianza a la consolidación de la primera industria textil en la zona sur del estado de Tlaxcala, “El valor” que al día de hoy sigue estando en operaciones bajo la misma rama: Textil. (Tijerina, 2013)

Al municipio, se le incluye en el plan del desarrollo ferroviario desde 1867, que ante todas luces sigue el proceso ya mencionado, y es buscar articular las haciendas ya existentes en el municipio, pasando una de estas vías férreas muy cerca de la hacienda de Palula.

Por otro lado, esto favoreció también a la industria El Valor, ubicada en la actual comunidad de San Buenaventura del municipio de Papalotla. La lógica de su instalación en este espacio determinado era específicamente la cercanía con venas de agua provenientes del río Zahuapan para poder abastecer de energía a la maquinaria que comenzaban a adquirir.

Y como gran diferenciador para Tlaxcala con la producción artesanal existente relacionada ya con la manufactura de telas a partir de lana, era la marcada disparidad que generaba la adquisición de maquinaria a partir de 1841, con una producción de 30 arrobas diarias que en un aproximado serían cerca de 345 kg de hilo de lana. (Tijerina, 2013)

Sin embargo, para la comunidad no fue bien recibido un proyecto que, hacia uso excesivo del agua, y por ello existieron constantes complicaciones para la empresa que no le permitieron tener el desarrollo óptimo lo cual lo llevó a un cambio constante de dueños y por ello, procesos muy irregulares.

Fue hasta el año de 1864 que se da un giro a la producción existente y entonces con una nueva maquinaria e inversión extra la materia prima de la fábrica cambia al algodón y ahora eran capaces de fabricar a través del tejido y la hilatura, que posteriormente por la competencia con la industria poblana se tuvieron que refinar los procesos hasta llegar al blanqueado de telas para poder competir en el mercado nacional. (Tijerina, 2013)

Es importante destacar que a pesar de la falta de información en libros que documenten este hecho, trabajadores de las diferentes industrias textiles existentes en el municipio de Papalotla, afirman que la maquinaria con la cual contábamos para el momento son en su totalidad exportaciones extranjeras, casi todas provenientes de la industria británica.

Por otro lado, lo que ya hemos explicado como un motivo de la dependencia, no solo municipal, si no nacional frente al capital extranjero, a través de esta información sale a relucir, que a pesar de que la economía basada en la extracción de mercancías a través de actividades agropecuarias eran los móviles más importantes de México, existía a lo largo y ancho de nuestro país un fenómeno de importancia.

Debido a que si bien la historia de la industria en México data ya desde 1790, por ejemplo antes incluso del proceso de independencia con el desarrollo de diversos espacios donde los artesanos producían tabaco o hilo procesando el algodón y lana para después hacer tela con ello, todos estos avances se ven interrumpidos en 1810.

Posterior a ello, el proteccionismo impuesto en México a partir de 1829 permite que el desarrollo de la industria sobre todo la textil comience a cobrar más fuerzas y las aseveraciones de los impuestos aduaneros dan la posibilidad de que la industria comience a producir y vender sus mercancías con la capacidad que tenían.

Lo cual más adelante podremos entender como parte de una complicación que vivieron las industrias en el estado de Tlaxcala, pero para este primer momento, podemos decir, que centros relacionados a las actividades artesanas, son sumergidos de alguna manera en lo que posteriormente se consolida como industria, ya sea formando parte de aquellos que no pueden competir con esta producción más amplia o quienes venden también sus medios de producción para abrir mayor camino a la producción industrial.

Pero a pesar de plantear que existía un camino destinado al desarrollo del capitalismo en México, no podemos dejar de explicar que la dependencia, se volvía parte también de los centros fabriles en Papalotla, y a nivel nacional, ya que, según los propios obreros de las

industrias, una de las carencias más grandes que se tuvieron fueron las refacciones para la maquinaria que eran empleadas.

Previo al Porfiriato, en nuestro país entonces, la inestabilidad fue la principal problemática que evito existiera desarrollo industrial en México, sin embargo, esto no quiere decir como ya lo hemos mencionado con anterioridad, que nos mantuviéramos sin ningún intento de progreso, por el contrario empresas como “El valor” en el estado de Tlaxcala, y las fundidoras existentes lo que nos permite observar esa etapa primigenia.

Sin embargo, el Porfiriato se vuelve el parteaguas que acelera el surgimiento de distintos centros fabriles, como “la josefina” en 1881 “la tlaxcalteca” en 1883 y “la Alsacia” en 1887, impulsadas también por la temprana planeación que tenía como objetivo principal la creación de un corredor industrial desde Panzacola hasta Apizaco, que conectara a todas las industrias no solo textiles si no las que posteriormente pudieran llegar al estado.

Tan solo como un recuento histórico, algunos autores puntualizan que desde el momento conocido como la independencia de México hasta la llegada de Porfirio Díaz como mandatario de nuestro país, sus voceros oficiales llamaban al periodo antecedente a su gestión como “etapa de anarquía” resaltando el orden y el progreso que representaba su mandato. (Aispuro, 1985)

Esto es importante tomarlo en cuenta, ya que, como hemos puntualizado en esta investigación el desarrollo del capitalismo a los patrones de acumulación posteriores, como el modelo de sustitución de importaciones, identificado en nuestro país a partir de 1940 aproximadamente, requiere como antecedente tener condiciones óptimas que le permitan operar.

Estabilidad política por ejemplo que asegure mediar con distintos mecanismos la entrada de mercancías a nuestro país, para que estas regulaciones den la posibilidad a la nueva industria manufacturera la apertura para consolidarse.

Por otro lado, el desarrollo de la infraestructura nacional que facilite el desplazamiento de mercancías o la llegada de materias primas también era una necesidad para el desarrollo del capitalismo y todo esto llega a nuestro país bajo la consigna de modernización y orden impuestos por Porfirio Díaz. Lo cual, aunque no se traduce en mejores condiciones de vida para la población en nuestro país si reporta un desarrollo favorable rumbo a la industrialización

Demostrando que la participación del Estado en los modelos económicos es necesaria, en distintas formas, pero siempre pugnando con políticas públicas por la aplicación de ciertas regulaciones o normativas que mantengan vigente su estructura.

Ejemplificándose bajo las siguientes cifras, Porfirio Díaz asume el poder y con el recibía a un país con una red ferroviaria de 640 kilómetros, que después de los primeros años de gobierno se extiende en más de 300 km, llegando a 1 050 km de red. Sin embargo, no siendo suficiente para los planes de impulsar la industria que Díaz encabeza, fue necesario abrir las puertas a la inversión extranjera y alcanzamos una cobertura ferroviaria de 5898 kilómetros en los próximos años, la cual no dejo de aumentar, pues llegando al año de 1898 la longitud ascendía a 12 801 kilómetros y sin detener su marcha creciente nos encontramos posteriormente con la cifra de 19 280 kilómetros de red ferroviaria para 1910, la cual fue casi duplicada para 1980 alcanzando los 25 510 kilómetros de longitud. (Aispuro, 1985)

La inversión extranjera que se tuvo en el país se distribuyó de la siguiente manera, Estados Unidos con el aporte mayoritario por encima de las de más participaciones con un 47.3% Inglaterra con el aporte que representa el 35.5%, Holanda 2% Alemania 1.7% otros países 3.2%. Lo cuales fueron incentivados por subsidios asignados por el gobierno federal por kilómetros construidos, además de la dotación de terrenos por las zonas donde se edificó la red ferroviaria de igual manera Porfirio Díaz asumió el compromiso de la exención (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2024) de impuestos durante 20 años al capital empleado y la posibilidad de importación de materias primas requeridas con toda libertad de derechos. (Aispuro, 1985)

Todo este desarrollo, consolida un punto de partida muy importante, el cual no se realizó exclusivamente con el ferrocarril, aunque este fue el sector más beneficiado, también se tiene el registro de una inversión en obras portuarias las cuales permitirían la exportación que eran muy importantes para el sustento económico nacional, tanto, que el servicio ferroviario era condonado en 50 % a las mercancías que eran destinadas a realizarse con algún otro país.

Lo cual era característico al modelo imperante en México primario exportador, que dependía de la exportación sobre todo de mercancías provenientes de la producción agropecuaria para el abastecimiento de algunos mercados internacionales.

Con la llegada del Porfiriato a México, el desarrollo en infraestructura ya comentado, y el favorecimiento hacia las industrias emergentes, atraídas también por la “paz y el orden” que Díaz representaba, se comienza según algunos autores la consolidación más clara de la burguesía nacional, y se reafirma la fuerza de algunos países que transitan ya a la fase más desarrollada del modo de producción conocida como imperialismo, que necesita tender

relaciones de sometimiento a través de sus inversiones en proyectos que incentivan el desarrollo en los países que aún eran carentes de él, como México.

A partir de todo este desarrollo emergente en nuestro país, existe una distribución dispar de los espacios que avanzan en el proceso de la industrialización y los que se quedan rezagados, ya que los espacios donde había un mayor flujo comercial, o tenían una alta producción de materias primas de interés para alguna industria con producción en el país. Todo esto sumado también a los estados que eran beneficiados por la infraestructura de líneas férreas. (Rancaño, 1990)

Y entonces, a nivel nacional se comienza a observar una industria manufacturera que de alguna manera cimienta sus bases principales para comenzar a producir, por ejemplo podemos decir que para 1898, la industria que producía hilados y tejidos de algodón, acompañado de fábrica de alcoholes y tabacos eran de las más destacables.

Hilados y tejidos de algodón: contábamos con un total de 118 fábricas que se distribuían los diferentes estados de la república de la siguiente manera: Chiapas 1; Chihuahua 3; Coahuila 9; Colima 3; Distrito Federal 13; Durango 9; Guanajuato 4; Guerrero 2; Hidalgo 2; Jalisco 5; México 6; Michoacán 5; Nuevo León 4; Oaxaca 3; Puebla 20; Querétaro 4; San Luis Potosí 1; Sinaloa 3; Sonora 1; Tepic 4; Tlaxcala 7 y Veracruz 9 en términos de producción se realizaron 1 721 612 kg de hilaza y 9 875 764 piezas tejidas o estampadas con ventas que ascendieron a 28 242 766. 53 pesos. (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 1994)

Por otro lado las fábricas de alcoholes de 1897 a 1898: había en el territorio 1 972 las cuales de la misma manera que la industria textil se consolidaba en diversos estados de la república, para mencionar algunos de los más importantes: tenemos a Campeche con 36, Coahuila 84;

Chihuahua 36; Durango 50; Guerrero 42; Hidalgo 193, Jalisco 75; Michoacán 60; Nuevo León 47; Oaxaca 77; Puebla 119; San Luis Potosí 119; Sinaloa 89; Sonora 89; Tabasco 48; Tamaulipas 48; Tlaxcala 20; Veracruz 353 y Yucatán 56, la producción fue de 30 278 883 litros.

De igual manera, la fabricación de tabaco en el último semestre de 1898 existía en nuestro país un total de 721 fábricas que tenían mayor concentración en los estados de Coahuila 31: Distrito Federal 36; Guanajuato 147; Jalisco 31; Michoacán 74; Puebla 40; San Luis Potosí 40; Sonora 41; Tlaxcala 22 y Veracruz 50 con una producción total de 2 788 878.563 KG. Cifras extraídas de: (Dirección General de Estadística de la República de México, 1898)

En la industria Textil es en la única que hacemos un desglose completo, ya que como Engels lo planteaba, a nivel mundial fue una de las industrias más importantes y por ello considero relevante saber de qué manera fue distribuida en nuestro país, por otro lado, fue la rama que en las etapas primigenias de la industrialización tuvieron mucha repercusión en el estado de Tlaxcala y al ser de nuestro interés para esta investigación resulta importante esta información. (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 1994)

Por ejemplo, para ese periodo de tiempo que se recopila los datos, la industria textil tenía 118 fábricas en operaciones, de las cuales Tlaxcala cobija a 5.9% de ellas, Puebla al 16.9% y Veracruz el 7.62%, cubriendo entre estos 3 estados un aproximado del 30.42% casi una tercera parte de la industria textilera en México se encontraba focalizado en estas regiones, que eran conectadas a través del ferrocarril.

Por ello cuando tratemos a mayor profundidad el estado de Tlaxcala, con la influencia obrera proveniente de otros estados, estarán presentes Veracruz y Puebla, con un vínculo que ahora ya no solo tiene que ver directamente con el ferrocarril como causa, sino más bien como medio, pero específicamente una de las causas es la fuerte influencia que tenía la industria

en esta zona, y es por ello que muchos obreros migran de manera interna en los diversos centros fabriles que existían.

Y el desarrollo productivo de estas industrias fue aumentando según el transcurrir de los años como podemos observar en la siguiente tabla:

Tabla 2: Producción de la industria Manufacturera 1924-1958

Producción de la industria manufacturera			
	Tipo de mercancía		
Años	Cerveza (miles de litros)	Tabaco (Miles de cajetillas)	Textil (Toneladas)
1924	52 003	380 139	29 614
1925	53 6733	385 248	39 731
1926	67 925	452 320	40 705
1927	71 613	542 335	39 459
1928	67 911	542 768	37 866
1929	71 973	580 016	38 667
1930	72 065	504 887	40 480
1931	54 711	538 397	34 975
1932	42 470	536 164	36 312
1933	52 991	603 806	41 323
1934	61 368	703 760	24 255
1935	82 513	776 931	53 022
1936	98 893	805 529	55 745
1937	120 805	894 275	57 876
1938	129 802	848 721	57 441
1939	160 452	944 900	58 463
1940	179 198	895 000	57 598
1941	183 601	n.d	64 103
1942	222 131	951 473	68 921
1943	267 085	917 257	73 225
1944	316 127	1 122 676	80 000

1945	553 224	1 118 445	80 150
1946	380 156	1 272 289	79 240
1947	334 083	1 149 810	79 848
1948	339 905	1 179 108	79 872
1949	406 193	1 277 351	71 223
1950	500 608	1 297 022	84 330
1951	579 200	1 426 810	84 162
1952	583 798	1 417 346	89 495
1953	572 240	1 391 284	75 796
1954	653 168	1 462 987	93 561
1955	678 327	1 640 197	107 449
1956	750 925	1 547 399	123 659
1957	745 460	1 666 685	120 964
1958	732 796	1 734 085	123 462

Fuente: Extraído de: (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática , 1994)

Como podemos observar a nivel nacional, esta etapa de la historia, representa un proceso que sienta las bases para el cambio del patrón de acumulación en México, ya que, de alguna manera, el impulso de la producción manufacturera en los diferentes estados de la República permitió que se consolidaran centros fabriles de diversas ramas industriales, en específico las que se muestran en la tabla 2, sin dejar de lado las actividades que de si le daban soporte económico al país.

Ya que, en México las materias primas que se exportaban con mayor frecuencia entre 1872 y 1910 por ejemplo eran en un 69 por ciento la minería, seguidos de productos agrícolas como lo eran, el algodón, el café, henequén entre otros, con un 23 por ciento, productos pecuarios 6.1 puntos porcentuales fibras vegetales 1.2 por ciento y por último productos varios con 0.7 por ciento (Kuntz-Ficker, 2017)

Sin embargo, a pesar de la trascendencia que tenía el sector primario en nuestro país, la industria manufacturera se estaba consolidando por procesos ya descritos en este capítulo, y para 1888 ya tenemos presencia de diversas fábricas en algunos estados de la república.

Evidencia clara del desarrollo industrial en México era que en 1890 se contaba apenas con un registro de 97 marcas de fábrica o comercios, que pasado un año en 1891 el crecimiento fue muy poco a penas de 15 más contando para este año con 112, sin embargo la realidad era que diversas industrias estaban intentando consolidarse y en 1892 tenemos 161 registros, la dinámica se mantiene en condiciones similares, existieron años como en 1893 donde el número de registros decrece en relación al año anterior con solo 108 y para 1894 vuelve a disminuir hasta 79, teniendo picos más altos en 1898 con 235 registros, que a pesar de estas variantes que se tenían en cuanto al aumento, lo cierto es que en mayor o menor proporción año con año tan solo en la comparativa de 1890 a 1898 las fábricas y comercios registrados no dejaron de aumentar, teniendo como total de estos 9 años 1,191 centros de este tipo bajo registro, del mismo modo existían ya 26 cámaras de comercio que se encontraban distribuidas en toda la república Mexicana, teniendo mayor presencia en estados como Tamaulipas y Veracruz con 5 cada una y seguidos por San Luis Potosí con la presencia de 2, y el resto de manera unitaria distribuidos en el Distrito federal, Chihuahua, Puebla entre otros. (Dirección General de Estadística de la República de México, 1898)

Además, es en este periodo, donde la dependencia mexicana, también sufre de algunos cambios, determinados por las políticas económicas de las naciones metrópoli que cada vez consolidaban con mayor fuerza su poderío económico.

Por ejemplo, podemos decir que, a partir de 1870, el mercado estadounidense, sufre un proceso de transición de una economía en competencia, al dominio de los monopolios y

dentro del territorio se consolidaban cada vez en mayor medida empresas que dominaban el mercado en su diferentes ramas productivas, lo cual les daba la posibilidad de en el interior del país de jugar un papel muy importante en los mercados locales, sin embargo parte de su material productivo quedaba ocioso, y por ello era necesario exportar hacia otros países.

Y frente a esta situación, el patrón de acumulación de plusvalía cambia, ya que como lo planteábamos, al iniciar esta investigación, no es lo mismo pensar en los precios en competencia para cualquier mercancía, que los establecidos por un monopolio, lo cual también se traduce en un incremento de ganancia para los capitalistas, y por ello una mayor acumulación que puede ser reinvertida.

Es por eso también que, en este periodo de la historia, nuestro país consolida cada vez más la dependencia con su vecino país del norte, ya que en un primer momento, la necesidad de tender relaciones internacionales, nos llevó a tener una participación muy importante de países europeos, destacando por ejemplo la economía inglesa, sin embargo, diversos factores nos acercan con el paso del tiempo a la economía norteamericana.

En un primer momento, la explotación de algunas otras colonias que hacían el interés no se particularizara en México como en el continente Africano o Asiático así como algunos otros países latinoamericanos, lo cual determino la participación de las metrópoli Europeas y su decisión seguir invirtiendo su capital en México, por otro lado la expansión que tenía la economía norteamericana, rebasaba de alguna manera el crecimiento interno que se podía llegar a tener y por ello era importante expandir su crecimiento dirigido a otros territorios.

Y la prueba fehaciente de este hecho es la inversión realizada en el desarrollo ferroviario de nuestro país, que a manera de una descripción histórica ya hemos abordado en este trabajo,

pero ahora también es importante plantear que, a principios del Porfiriato, la mayor inversión realizada en esta infraestructura era sobre todo inglesa y al finalizar su periodo, con el inicio de la revolución mexicana, ahora quien participaba de manera mayoritaria era Estados Unidos. (Díaz, 1972)

Y esto no solo sucedió, en términos de la construcción de vías de comunicación que agilizaran el movimiento de mercancías dentro del país, si no en su generalidad, la dependencia existente en México con los países extranjeros, revestida de inversiones, fue en aumento por ejemplo E.E.U.U aumento su participación de 1897 con 200 millones de dólares hasta llegar a 1911 con 1,100 millones, y aunque esta fue la actitud de todos los países más industrializados, por ejemplo la inversión británica que de un aproximado de 164 millones de dólares en 1880 supero posteriormente los 300 millones para 1911, y los Franceses de 1902 a ocho años de diferencia aumentaron de 100 a 400 millones de dólares. (Díaz, 1972)

Y en total para México teníamos una inversión extranjera que ascendía aproximadamente a 2,000 millones de dólares que eran casi el 66 por ciento de las inversiones totales, excluida la agricultura y las artesanías. Aproximadamente 28.8 millones de hectáreas, casi la séptima parte del territorio nacional se hallaba bajo el dominio del extranjero, y de las 27 empresas registradas de mayor importancia 18 eran de propiedad extranjera y el restante, aunque no eran totalmente de otros países, lo que era una realidad es que contaban con participación dentro de ellas. (Díaz, 1972)

De este manera, podemos entender que nuestro país a la par que el restante de países estaban pasando por procesos de cambio determinados, por las necesidades que el modo de producción dominante requería para aumentar sus ganancias como parte de su objetivo principal, ya que como hemos dicho las economías metrópoli, dejaban de lado el

planteamiento de la competencia en el mercado, no por una decisión propia sino más bien por la determinación de los niveles de producción que habían alcanzado algunas de sus industrias, y que por ello habían logrado obtener un dominio sobre su mercado local.

Lo cual también responde a una necesidad del modo de producción capitalista, en cuanto a que es necesario centralizar cada vez más el capital, y reducir el número de integrantes en esta tenencia de recursos.

“La acumulación capitalista tiende a concentrar en manos de unos pocos capitalistas la propiedad del capital, al mismo tiempo que aumenta el proletariado y la masa de población desposeída.” (Marx, 1984)

Y por esta misma razón, es que buscan ahora ingresar a mercados extranjeros, con el objetivo de poder competir con la industria local, y aumentar la realización de sus mercancías y por ello el incremento de sus ganancias, ahora es importante aclarar, que no entrarían a competir con algún otro país industrializado sino más bien que buscarían a quienes tienen un proceso prematuro para tener mayor presencia, y esas eran justas las condiciones de nuestro país.

A pesar entonces de esta industrialización, basada sobre todo en la inversión extranjera, hacía que se incrementara la dependencia de nuestro país, con la explotación de nuestros recursos, sumado a la entrega de fuerza de trabajo local que generaba la plusvalía sería aprovechada por el capitalista extranjero, no quiere decir que a partir de este momento el estado de Tlaxcala o algún otro del territorio mexicano ya era en su totalidad una comunidad obrera, sino más bien que por las características que tiene cada patrón de acumulación y sus medidas que permiten la subsistencia del capitalismo a nivel mundial, cada país sufrió un desarrollo

particular, que respondía a los intereses de acumulación de capital, no solo a nivel nacional sino a la consolidación del imperialismo.

Bajo esta premisa podemos decir, que al ser México un país que antes de asumir el modelo ISI, respondió al primario exportador, era necesario mantener altas producciones de mercancías primarias, no solo para el consumo individual sino más bien para la exportación

Lo cual deriva en que para 1900 en el estado de Tlaxcala el 72.7 por ciento de las personas económicamente activas se empleaban en el sector primario, y aumentaron en 1910 al 73. 1 por ciento. (Rancaño, 1990)

La economía de nuestro estado dependía en su mayoría de la producción de maíz, trigo, cebada, haba, papa y chile, que bajo el poco incentivo dado por el gobierno hacia este tipo de cultivos, las condiciones eran cada vez más complicadas, sin embargo, ante esta situación existe un pequeño intento de corresponder a la producción agraria en el estado y se incentivan los cultivos de, haba, ajonjolí, garbanzo, frijol, cebada y trigo, siendo estos dos últimos los más destacables. (INEGI, 1997)

Por otro lado, la industria era aún incipiente en el estado para aquellos años, pero ya existía para 1900 la participación en el sector secundario de la economía con un 16.3 por ciento, y para 1910 apenas con un pequeño crecimiento existía el 18.5 por ciento de la participación de los trabajadores en este sector. (Rancaño, 1990)

Esto para la industria que existía en el estado, pues a finales del siglo XIX se contaba con dos fundidoras de fierro y bronces, una en el municipio de Apetatitlán y otra más en Papalotla en la comunidad de Panzacola.

En cuanto a las fábricas textiles dedicadas al hilado y tejido, para este mismo momento histórico a pesar de que datos de dirección general de estadísticas del país registran a 7 empresas con esta actividad entre las cuales tenemos a San Manuel ubicada en San Miguel Contla, La Trinidad ubicado en Santa Cruz, la Estrella instalada en Amaxac de Guerrero, La tlaxcalteca y la Josefina en Panzacola, y “el valor” ubicado en San Buenaventura, estas dos últimas comunidades pertenecientes al municipio de Papalotla en lo que se nombró el distrito de Zaragoza, por el momento solo se pudieron ubicar estas últimas.

Y años posteriores tampoco podemos dejar de lado a empresas como San Luis Apizaquito o la Xicohténcatl que también cobran mucha relevancia a nivel estatal ya que son estas mismas las que forman parte del primigenio desarrollo industrial del estado.

En cuanto a los trabajadores del sector primario, los datos señalan que la mayor parte de la población se dedicaba a ser jornaleros, o peones agrícolas, que representaban un total de 35 859 personas con esta actividad económica de 38 729 que se encontraban dentro del mismo sector. (Rancaño, 1990)

Lo cual también explica el por qué la población del estado en sus diversas comunidades no se encontraba distribuida de manera adecuada, de hecho según las cifras de un censo realizado en 1910, de 378 comunidades registradas al menos 285 solamente contaban con 500 habitantes, y para reafirmar la condición agrícola de nuestro estado, podemos decir que la mayoría de las localidades estaban registradas como haciendas o ranchos. (Rancaño, 1990)

Lo cual también nos da un panorama de cuáles eran las condiciones de tenencia de tierra en el estado, focalizado sobre todo en la concentración privada de tierras en grandes extensiones, donde se buscaba a peones agrarios que pudieran trabajar en ellas.

Que como afirma Mario Ramírez Rancaño en los años 1900 así como en 1910 los pueblos agrícolas, llamados libres, concentraban el 65 por ciento de la población, sin embargo, entre ellos no disponían de la mayor parte de las tierras, sino más bien estas estaban en propiedad de los hacendados. (Rancaño, 1990)

Y como plantea entonces la teoría marxista el trabajador de estos pueblos libres, lo es en tanto no tienen, medios de producción con los cuales producir, y lo único que queda en su poder es fuerza de trabajo que le permite subsistir intercambiándola por el pago de su desgaste en alguna hacienda como jornalero, peón agrario, u obrero en la industria emergente.

Y bajo estas condiciones donde el trabajo agrario dependía de quienes acumulaban las tierras para producir, el desarrollo de sectores sociales que priorizaran una vida digna para las personas de nuestra comunidad no eran necesarias para el momento.

Por ello existen cifras donde nos esclarecen que para 1900 el 76.5 por ciento de la población de 10 años o mas no sabía leer ni escribir, y una década después la disminución había sido solamente del 10 por ciento.

Entendiendo que en la dinámica general del capitalismo el desarrollo de las sociedades, no depende de las necesidades que estas tengan, pues como lo hemos visto en Tlaxcala, la educación para aquellos años apuntaba a que requería una mayor atención, sin embargo esto no es el factor que detona la intención de favorecer al sector educativo, sino más bien el desarrollo industrial, que en búsqueda de tener obreros preparados en ciertas ramas, es entonces cuando el estado problematiza estas carencias y actúa acorde a ello.

Y en cuanto a la tenencia de tierras como otro mecanismo del modo de producción capitalista para seguirse perpetuando e incrementar la acumulación se mantuvo como una situación en

pugna hasta pasado el proceso de la Revolución Mexicana. Con lo estipulado en el artículo 27 constitucional, considerado como un triunfo agrario, en el país comienza un proceso de reparto de tierras, con el objetivo de favorecer a los pequeños productores del campo, que comienzan a vivir una nueva dinámica en la población y asevera formas de tenencia de tierras, por ejemplo: los ejidos, que son espacios que se explotan de manera comunitaria, sin embargo, la propiedad legal sigue siendo nacional. Por otro lado, la propiedad comunal, son territorios que pertenecen a una comunidad, principalmente poblaciones indígenas y por tanto su propiedad es colectiva por lo que sus regulaciones dependen específicamente de ellos.

Así mismo, la pequeña propiedad son extensiones de tierra delimitadas según su tipo, que van de las 100 hasta 800 ha.

Y en contraposición a los latifundios, los minifundios son las extensiones más pequeñas de tierra que dificultan la producción agrícola o ganadera. (Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), 1994)

Esto es importante tenerlo en cuenta ya que como veremos en la tabla 2 el reparto de tierras en México, fue un factor importante que tenía el propósito de dar fuerza al sector más numeroso de la población que se dedicaba a la agricultura la ganadería o la extracción de bienes primarios y para ello era importante contar con tierras donde poder llevar a cabo estas actividades.

El reparto principalmente dirigido a manera de ejidos y pequeña propiedad tiene el propósito como ya se mencionó de incentivar la producción de las comunidades, sin embargo, los niveles de pobreza impedían que se pudiera invertir para hacer uso de las tierras, por lo cual, de dos maneras distintas se inserta recurso económico a manera de crédito, el primero es dirigido a los ejidatarios y el otro a pequeños propietarios que se debían mantener produciendo.

Sin embargo, el constante crecimiento de la población y el mal pago de las mercancías que producían los campesinos en el país causa que la tierra sea cada vez más fraccionada entre las familias, y los minifundios poco productivos ahora pasen a manos de compradores o agiotistas que nuevamente centralizan la tenencia de tierras lo cual orilla a la población a buscar trabajo en las ciudades donde se buscaban oportunidades de trabajo en los centros fabriles. (Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), 1994)

Tabla 3:

**Dotación de tierras por periodos presidenciales
(Hectáreas)**

Periodo	1915-1934	1935-1940	1953-1968
total	11 543 833	22 296 131	6 056 773
Puebla	630 968	3 899 821	40 650
Tlaxcala	88 706	98 589	389

Fuente: Extraído de (Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), 1994)

Todo esto contribuye a la aparición de estos trabajadores libres que son empleados en diversas formas de trabajo asalariado, incluyendo la construcción de ferrocarriles que esto en particular es otro de los factores que impulsa la industrialización, pero por el momento, forma parte de un proceso de acumulación de tierras, que requiere a través de diversos medios mover su producción para generar ganancias. (Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), 1994)

Capítulo 3: Industrialización y sus efectos socioeconómicos en el Municipio de Papalotla Tlaxcala en el modelo de Industrialización por Sustitución de importaciones

El impulso entonces para la creación de la industria comienza a cobrar más fuerza, frente a estos factores que desintegraron la dinámica campesina en México, previo y posterior al Porfiriato que fue uno de los momentos históricos donde prolifera de forma más específica este proceso de industrialización en México, y algunas de las haciendas con dimensiones importantes pasan por un desarrollo que implica cambios sustanciales, para llegar a formar lo que se conoce como la gran industria. (González Marin, 2021)

A través de la producción rural que ya conocíamos, por ejemplo, en el norte del país la minería, con la extracción de plata, cobre, oro, o el procesamiento de algunos productos agrícolas para alcanzar la producción de azúcar, trigo, cerveza o tabaco, de igual modo la construcción como ya se ha comentado tuvo su papel de relevancia en el desarrollo industrial de nuestro país.

Todo esto sin dejar de lado, que, en el sur, también se desarrollaban algunos centros fabriles dedicados a la producción de tela, ocupando la materia prima del algodón, teniendo mayor impacto en el estado de Puebla, Tlaxcala e Hidalgo.

Después de todo este proceso ya descrito nuestro país vive el periodo histórico conocido como la Revolución Mexicana, el cual genera diversas modificaciones a nivel nacional, de primera mano, el relevo constante de presidentes de la república por las disputas entre las diversas coaliciones que se formaron y que defendían intereses diferentes, creando nuevamente un escenario de inestabilidad en el país, y deteniendo las principales actividades económicas de las cuales dependía México.

En el caso de las actividades agrarias, la población, y los trabajadores del campo, se unifican en un bloque que se vio muy comprometido durante este proceso de lucha armada, por lo cual diversas tierras quedan un tiempo en abandono, y por ello sin producción.

Por otro lado, el principal medio de comunicación en el país, que había tenido un desarrollo sumamente importante durante el Porfiriato, se ve involucrado también en el proceso de la Revolución Mexicana, y no solo sus instalaciones resultan afectadas bajo diversos daños, sino que además, durante este periodo su tarea principal que era el traslado de mercancías se va frenando hasta la culminación del proceso. (Arrambide, 1971)

Lo cual también genera afectaciones para las primeras industrias manufactureras existentes en el país ya que sus mercancías, no tenían la posibilidad de trasladarse, y por ello ven afectadas sus actividades.

En términos económicos a nivel nacional el poco recurso destinado al gasto público por la gestión de Díaz, para este momento se nulifica ya que los recursos eran destinados en su mayoría al gasto que la guerra interna estaba generando, como el cubrir salarios de la fuerza militar que acompañaban al entonces mandatario.

Todo esto genero también momentos de incertidumbre para el país ya que a pesar de que hubo intentos de regular la salida de papel moneda y no generar una mayor inflación, el gobierno priorizo la compra de armas y el abastecimiento de recursos para hacer frente a los conflictos bélicos.

Por último, el recurso de nuestro país también sirvió para llegar a ciertos momentos de paz donde cesaba de alguna manera la dinámica tan hostil del conflicto que sobrellevaba nuestro país a través de los “gastos de pacificación” que servían para intentar resolver de alguna manera todas las afectaciones que el proceso había arrastrado consigo.

Y a pesar de que para este momento en concreto aun no podíamos hablar de la incorporación del modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones, si es necesario tomar en cuenta este periodo en el capítulo, ya que la culminación del patrón de acumulación primario exportador, determina la forma en que la economía de nuestro país declina al desarrollo de su sector industrial para poder reactivarse después de un periodo de conflictos e inestabilidad, por lo cual aunque es posterior al proceso revolucionario, la incorporación del modelo ISI en este contexto nos permite entender cuáles fueron las deficiencias del patrón primario exportador que decían resolverse bajo este nuevo planteamiento.

Por otro lado, en términos de las industrias que estaban reafirmando su importancia y eran ascendentes en el territorio como lo era la petrolera, y las ya consolidadas como la minería, demostraron nuevamente como nuestro país tenía un proyecto de desarrollo pensado en su totalidad al exterior, ya que estas ramas industriales en México, durante el periodo de conflicto, no cesaron actividades, por el contrario, algunos autores afirman que fueron momento donde la extracción de petróleo tuvo cifras importantes. (Arrambide, 1971)

De la misma manera, estos lugares de extracción se mantenían bajo el resguardo de seguridad, que tenía la responsabilidad de evitar existieran daños en la continuidad de labores en estos yacimientos, que de la misma manera a pesar de que se gestaba un proceso que pretendía poner fin al gobierno prolongado de Porfirio Díaz, estas empresas dedicadas a la extracción mantuvieron sus acuerdos que benefician sus exportaciones hacia los países que invertían en su extracción.

Posterior a estos procesos vertiginosos que vive el territorio, se consolida el término del proceso conocido como la Revolución Mexicana con el triunfo que los llevo a terminar con el periodo del Porfiriato, sumado a la unificación de los intereses de los diversos grupos que

participaron en búsqueda de mejoras sociales para el país y del sector del cual eran pertenecientes, reuniendo sus intereses en la constitución de 1917.

La cual resulto ser muy importante para el posterior cambio del patrón de acumulación en México, ya que tenía como propósito principal terminar con la tan marcada dependencia que teníamos con los países extranjeros a través de un proyecto que aprovechara la extracción agraria pero además que desarrollara la agroindustria.

Sin embargo, en los primeros años posrevolucionarios, antes que echar en marcha un proyecto tan ambicioso plasmado en la constitución, era necesario primero, consolidar nuevamente los acuerdos comerciales con los diferentes países que habían quedado a la deriva durante el conflicto bélico.

Sin embargo, a nivel internacional, el panorama tampoco era del todo favorable ya que el propio desarrollo industrial de los países metrópoli, ocasiono una sobre producción, la cual no podía absorber el mercado por diversos factores, uno de ellos es que la población no contaba con los recursos necesarios para poder demandar lo que se producía, evidenciando brechas sociales muy grandes.

A partir de la crisis de 1929, que generó diversas complicaciones, no solo en el país de origen Estados Unidos, sino en los diferentes mercados donde ellos tenían participación causando diversas problemáticas económicas, por ejemplo, la caída de la demanda de plata, petróleo y productos agrícolas en México.

Posteriormente los planes de expansión de algunos países, y la determinación de otros por defender territorios que consideraban anexados a su colonia, dan origen a la segunda Guerra Mundial, en la cual Estados Unidos, toma un papel protagónico, y por ello, la industria que nos abastecía de la mercancía manufacturada, deja de prestar atención en el mercado externo,

y deciden volcar sus prioridades en la producción de armas y medios de subsistencia para el periodo tan complejo que se estaba desarrollando.

Frente a esta situación países como México, deciden desarrollar su industria nacional que previo a llegar a 1940, año marcado por diversos autores como el comienzo del modelo de industrialización por sustitución de importaciones, el presidente Cárdenas ya había tomado iniciativas de suma relevancia, como lo era la expropiación de sectores estratégicos para el país y la cimentación de la banca de desarrollo.

De igual manera, se consolida uno de los pilares para este nuevo modelo, y es entender que para llegar al proceso de modernización que México había planeado en el proceso revolucionario antes era importante la participación del estado que mediara este desarrollo. (Arrambide, 1971)

Y es así como de esta manera para abastecer su mercado local, de las necesidades que la industria extranjera ya no podía abastecer, se comienza un desarrollo de la industria local, tomando políticas económicas de corte más proteccionistas para incentivar la producción de los centros fabriles emergentes a partir de esta nueva dinámica.

Sin embargo esto no quiere decir que la dependencia entonces allá cedido a partir de estas nuevas condiciones para México, sino más bien, forman parte del reflejo de esta misma, ya que no se buscó el surgimiento de fábricas dedicadas a los procesos de transformación de las materias primas, hasta que las condiciones de quienes nos vendían esta mercancía, no pudieron abastecernos, lo cual habla de las condiciones propias de un país que depende de las decisiones que se tomen en las metrópolis desarrolladas.

Sin embargo, también es importante en este contexto histórico mencionar a el gobierno de Plutarco Elías Calles, quien fungió como presidente de nuestro país a partir de 1924 hasta 1928, ya que si bien, estructuralmente México, comenzaba a sanear todas las complicaciones

que habían traído consigo los diversos conflictos bélicos, siendo hasta la gestión del presidente Lázaro Cárdenas que se comienzan a trabajar como tal en las intenciones que la Revolución Mexicana había generado.

Partes de las iniciativas del gobierno Callista comienzan con un proceso de restauración de las líneas férreas afectadas durante el periodo de lucha, posteriormente, se generó un aumento en el gasto público y se fundó el banco de crédito agrícola, con el objetivo de incentivar la producción local a través de los puntos donde mayor presencia teníamos a nivel nacional, siendo específicamente las actividades agropecuarias. (Arrambide, 1971)

Bajo esta misma lógica se consolida, la Comisión Nacional de Irrigación que tiene la función de administrar y gestionar las aguas federales, sobre todo enfocado en la resolución de la entrega de agua a las tierras fértiles y con ello impulsar la producción de alimentos, sobre todo aquellos pensados para la exportación, lo cual se realizaron a través de la construcción de diversas obras hidráulicas, las cuales, abastecían a diversos cultivos.

Como, bien podemos observar, a partir de 1924 México, tiene el propósito de cambiar de modelo económico, dejar de depender de los países extranjeros, para motivar la producción industrial nacional y con ello consolidar el modelo ISI, lo cual lo llevo a renegociar las condiciones y acuerdos comerciales, con el extranjero, y sobre todo con Norte América, por la relevancia que tiene este país, y el poder que ya ejercía sobre la economía mexicana.

Lo cual no deja de evidenciarse, ya que en este proceso de readaptación en el que se buscaba un cambio completo en las relaciones económica con el extranjero, no podemos dejar de lado el tratado de Bucareli, que se firma previo al gobierno de Calles con Estados Unidos, en el que se asegura el no cumplimiento del artículo 27 constitucional con las concesiones de petróleo que tenía este país en nuestro territorio (Arrambide, 1971), que si bien esto es revocado a partir de 1938, es importante mencionarlo, como parte de un proceso donde se

buscaba el reconocimiento internacional de una nueva estructura política en México, bajo las presiones que ya acarreaba nuestro país como la deuda externa y el capital extranjero invertido en nuestro territorio.

Por otro lado es importante mencionar que el cambio de modelo económico en México no implica romper con las dinámicas del modo de producción dominante, esto ya que hablar del desarrollo de la industria nacional, podría percibirse como un paso positivo para nuestro país, que aunque generó un cambio en las condiciones de vida de la sociedad acompañado por ejemplo del constante proceso de urbanización que avanzaba a nivel nacional, esto no quiere decir que los trabajadores de nuestro país ahora producían para un beneficio social, sino más bien que las diversas políticas implementadas bajo esta nueva corriente de pensamiento que buscaba de alguna manera, la emancipación económica de México con los países más desarrollados, motivaba a la creación de una burguesía nacional.

Lo cual podemos observarlo desde los intentos constantes por parte de los gobernantes de nuestro país de mantener de alguna manera relaciones económicas con Norteamérica, así como con los apoyos que se les facilitaron a los dueños de la industria con medidas económicas de corte más proteccionista en este devenir histórico, para mantenerse a pesar de las condiciones vertiginosas del país en el periodo revolucionario, y son estas condiciones las que solidifican la llegada del modelo de industrialización por sustitución de importaciones en México.

Mencionado por diversos autores como (Rayo Radilla, 2020) quien plantea que el propósito de la creación de diversos mecanismos que impulsaban la producción agraria en México, no tenía directamente la finalidad de apoyar a quienes eran trabajadores del campo sino más bien incentivar la producción que consolidara una burguesía mexicana.

Por ello es importante hacer esta aclaración, ya que si bien existían industrias que pertenecían al estado Mexicano, por ejemplo después de la nacionalización del petróleo encabezada por el gobierno de Lázaro Cárdenas, y la consolidación de Petróleos Mexicanos, la producción y las ventas de los barriles de crudo, así como el desarrollo de las refinarias que se realizaron durante el periodo de 1940 hasta 1980, reportaban ganancias las cuales eran ocupadas para incrementar el gasto público, o por ejemplo para acrecentar la infraestructura que tenía nuestro país.

De igual manera sucedió con Comisión Federal de Electricidad o Ferrocarril Nacional Mexicano, que tenían como objetivo fortalecer la economía de nuestro país, por lo cual el Estado se hace cargo de ellas, como parte de sectores estratégicos para el desarrollo nacional que podrían incentivar un crecimiento económico lo cual podría reportar beneficios para la sociedad, siempre y cuando la distribución del recurso tuviera ese enfoque.

La participación del Estado entonces juega un papel sumamente importante, ya que participa de forma activa en el mercado local e internacional, sin embargo, también lo hace con medidas económicas regulatorias, y proteccionistas, con el objetivo de que la industria manufacturera impulsada por el capital privado tuviera la posibilidad de emerger y realizar sus mercancías moderando la competencia de otras empresas extranjeras a México.

Es bajo esta dinámica que podemos afirmar, que, aunque el periodo reporta mejoras en las condiciones de vida de la población, por la propia intervención del Estado en la economía, también es necesario aclarar que solo es un cambio en los patrones de acumulación de plusvalía, y por ello, solo una modificación de la forma en que el capitalismo se involucra en cada región.

Ahora la dinámica era distinta ya que el trabajo no pagado, ya no se trasladaba al capitalista extranjero con industrias que tenían inversión en el territorio nacional, sino que el desarrollo

de centros fabriles donde existía la participación de inversores de nuestro país hacia que esta misma se quedara en México, sin embargo, esto no quiere decir que sería de utilidad para los mexicanos. Si no más bien que las ganancias ahora formarían parte de las riquezas de un capitalista oriundo de algún estado de México.

Es por ello valido plantear que este nuevo modelo de industrialización por sustitución de importaciones no modifica en esencia al capitalismo, ya que la explotación de los trabajadores sigue siendo una realidad y la acumulación de la plusvalía sigue siendo una necesidad para incrementar las ganancias.

Tabla 4: **Ocupación y crecimiento de la industria nacional**

1940		Número de establecimientos	%
	Total	13 510	100%
	Industrias extractivas	556	4.10%
	Minas metálicas y plantas metalúrgicas	316	2.30%
	Petróleo y gas natural	31	0.20%
	Industrias de la transformación	12 954	95.90%
	Textiles	1 060	7.80%
1944		Número de establecimientos	%
	Total	31 195	100%
	Industrias extractivas	589	1.88%
	Minas metálicas y plantas metalúrgicas	236	0.75%
	Petróleo y gas natural	35	0.11%
	Industrias de la transformación	30 606	98.11%
	Textiles	2 013	6.45%
1951		Número de establecimientos	%
	Total	74 252	100%
	Industrias extractivas	916	1.23%

	Minas metálicas y plantas metalúrgicas	495	0.66%
	Petróleo y gas natural	48	0.64%
	Industrias de la transformación	73 336	98.76%
	Textiles	4 997	6.72%
1956		Número de establecimientos	%
	Total	72 098	100%
	Industrias extractivas	764	1.05%
	Extracción de minerales metálicos	320	0.44%
	Petróleo crudo y gas natural	46	0.63%
	Industrias de la transformación	52 406	72.60%
	Textiles	4 302	5.92%
	Industrias derivadas de la agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca	579	0.80%
	Industrias de la transformación (para la producción)	18 349	25.45%

Fuente: Extraído de (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2004)

Y es justamente por este cambio de modelo económico que en nuestro país se modifica la dinámica, ahora no solo de la forma en que se regiría la economía nacional, sino además todo lo que con ello implica, que es una reorganización social donde los trabajadores, en su mayoría agrarios, tuvieron que adaptarse para poder cubrir sus necesidades.

Como podemos observar en la tabla 4, a partir de 1940, el desarrollo que presentan diversas industrias va en aumento resaltando principalmente las ramas extractivas, como lo es la

minería, que históricamente, ha representado para nuestro país una actividad de gran relevancia para su economía.

Sin embargo, también podemos observar como la industria Petrolera, ya nacionalizada, va cobrando cada vez mayor relevancia, ya no solo en el número de establecimientos que se encuentran registrados sino también en el personal ocupado.

De igual manera, esta información, nos deja en claro como las políticas económicas impulsadas por el estado con el objetivo de incrementar la industria en manos del capital perteneciente a dueños nacionales, fue fructífera, ya que desde 1940 con 13 510 establecimientos de índole industrial, fue en aumento hasta llegar a 1956 con un total de 72 098 establecimientos, los cuales el que mayor crecimiento tuvieron fueron las industrias de la transformación.

Sin embargo, a pesar de que la industria petrolera pareciera de manera porcentual ir perdiendo cada vez mayor presencia, estaríamos en una equivocación si asumimos esa conclusión, sobre todo porque a pesar de que en porcentaje cada periodo decrece, en número de establecimientos tiene aumentos, que a pesar de no ser tan extremos como si lo tuvo la industria de la transformación, esta mantuvo pequeños incrementos, que hablan de la actividad constante que tuvo nuestro país para desarrollar PEMEX, esto ya que es necesario recordar, esta industria a diferencia de la mayoría de transformación estaba nacionalizada, y por ello dependía en su totalidad de las decisiones del gobierno en turno.

Y en cuanto a la población, de nuestro país, con el transcurrir de los años, y por la nueva dinámica marcada por el modelo de sustitución de importaciones tenemos que para 1940, existían 5,858,116 personas ocupadas en alguna actividad económica de las cuales la agricultura seguía ocupando a la mayoría de la fuerza de trabajo con 3,830,871, aproximadamente el 65.4 por ciento del total, por otro lado la industria, contemplando ramas

de importancia como los la extractiva, transformación y construcción, ocupaban a 746, 313 personas del total, un 12. 7 por ciento de la población ocupada ya formaba parte de la industria en México. (Instituto Nacional de Estadística y Geografía , 2009)

Bajo estos mismos rubros en 1950, la población ocupada era de 8,272,093 y nuevamente era las actividades agrícolas las concentraban la mayor cantidad de trabajadores con 4,823,901 cubriendo un porcentaje del 58.3 por ciento en relación al total, y con un pequeño incremento, el sector industrial alcanzaba apenas el 15.6 por ciento, con 1,294,197 personas ocupadas.

Bajo esa misma tendencia se mantuvo evolucionando la ocupación de la fuerza de trabajo en nuestro país, con un sector agrícola que empleaba cada vez a un menor porcentaje de la población en México, y una industria que aumentaba en cuanto a la fuerza de trabajo que reclutaba.

Hasta llegar, a los últimos años de vigencia del modelo de industrialización por sustitución de importaciones, con los datos obtenidos en 1980, con un total de población ocupada, de 21,393,250 personas, el 25.8 por ciento concentradas en la agricultura siendo aproximadamente 5,519,979 trabajadores, y la industria reunía al 20.1 por ciento con una aproximación de 4,31,602 personas ocupadas en estas actividades, siendo estas dos las actividades más importantes, pero no las únicas ya que el sector servicio, a través del comercio cobraron relevancia. (Instituto Nacional de Estadística y Geografía , 2009)

Lo cual, reafirma que a pesar del reparto de tierras que se realizó en México después de la revolución, esto no detuvo la tendencia de la incorporación de la fuerza de trabajo al sector industrial, puesto que como se planteaba al iniciar esta investigación, cuestiones que no se contemplan en el reparto de tierras, es que se requería de mucho más para incentivar la producción agraria, por ejemplo el recurso que permitiera a los pequeños productores iniciar sus periodos de cultivo, problema que intento ser paleado con la creación de instituciones

que a través de crédito solventaran esta problemática, sin embargo, el crecimiento poblacional en nuestro país, hizo que las tierras fueran cada vez más fragmentadas entre las familias y las comunidades, creando espacios en los que ahora ya no era posible sobre llevar una producción.

Ante esta situación, que no resolvía de fondo los problemas que tenía el sector campesino en nuestro país, las personas toman alternativas para obtener un sustento económico, y en un periodo donde la industria nacional era floreciente, se volvió una de las principales alternativas, para nuestra sociedad, transformando de a poco comunidades dedicadas a cualquiera actividad agrónoma en comunidades obreras, donde el sustento ahora lo encontraban en los centros fabriles, justificando esta afirmación en la creciente población que observamos en la tabla 4 empleada específicamente en la industria.

“Por supuesto que la ampliación de dicho mercado sólo podría tener éxito mediante el reparto de los latifundios y la conversión de sus huestes acasilladas e incluso de los campesinos libres en consumidores de bienes industriales. Había que liberar la mano de obra campesina e incitarlos a éstos para que se pusieran a la disposición de la naciente industria” (Rancaño, 1990)

Esto ya que, para generar plusvalía, es necesario contar con fuerza de trabajo, y mencionarlo a partir de la idea de libertad cuando decimos campesinos libres es hacerlo en el sentido, de que no tienen a disposición medios de producción como lo es la tierra, sino que solo cuentan con su energía para ser intercambiada, en las haciendas aún existentes, o en los centros fabriles emergentes.

Sabiendo entonces, que nuestra economía, ahora estaba enfocada en desarrollarse industrialmente para contrarrestar la dependencia existente con los países extranjeros, y siendo evidente el avance de la industria, a través de los nuevos establecimientos que se

incorporaban con el paso del tiempo, así como el desplazamiento de la fuerza de trabajo dirigidos a las actividades obreras en los centros fabriles, pudiéramos entonces afirmar, que existe un desarrollo industrial en nuestro país, lo cual no quiere decir que la dependencia haya concluido, si no que cambia, siendo ahora necesaria la relación con el extranjero para dar funcionalidad a los centros fabriles.

Esto ya que en México, los intentos por desarrollar, la industria encargada de las innovaciones tecnológicas y dar proximidad de maquinaria a las fábricas emergentes para incentivar la producción no tuvieron el auge necesario.

Tal fue la falta de incentivo por el desarrollo tecnológico en nuestro país que en 1873 el 80 por ciento de los pagos por regalías y uso de asistencia técnica fueron realizados casi en su totalidad por las industrias manufactureras, que ocupaban de la tecnología del extranjero para poder llevar a cabo su producción al interior de territorio mexicano. El gasto ascendió a los 1, 800 millones de pesos lo que representaba aproximadamente la mitad de la inversión extranjera que se tenía en nuestro país, además de duplicar lo invertido en investigación y desarrollo tecnológico en México. (Mercado García, 1980)

Por lo cual, la dependencia de nuestro país ahora era en términos de abastecer de medios de producción la industria emergente en nuestro territorio, y así poder impulsar el desarrollo de las fuerzas productivas, causando uno de los problemas que afecta al desarrollo de los centros fabriles.

Puesto que una industria que goza del proteccionismo, impuesto por el gobierno federal a la competencia internacional, además de la falta de incentivo para la creación del desarrollo tecnológico que nos permitiera la fabricación de maquinaria o refacciones que dieran la posibilidad a la industria de tener estabilidad a pesar de las relaciones comerciales del extranjero, no tuvieron cabida en nuestro país, por lo cual, estas fueron unas de las principales

causas, que detonaron en el cierre de diversas fabricas ya que el mercado comienza a tener una mayor apertura con la llegada del neoliberalismo, y al no estar preparadas para sobrellevar este cambio, y competir con la industria más desarrollada del extranjero, se perpetua el cierre de estas mismas.

Por lo cual, en el municipio de Papalotla, previo a la llegada del modelo neoliberal y las nuevas políticas de competencia y el libre mercado llevan al cierre de las empresas la josefina y la tlaxcalteca, reafirmando la consolidación de un corredor industrial más diverso.

Pero por el momento lo que es un hecho es que, durante el periodo de modelo de industrialización por sustitución de importaciones, en el estado también existió un desarrollo industrial importante, donde las textileras jugaron un papel de relevancia, sumado a la proximidad con el estado de Puebla y Veracruz, además de la conexión que brindaba el ferrocarril y la proximidad hacia las mismas industrias en municipios como Apizaco o como sucedió también en Papalotla.

Tabla 5: El desarrollo industrial en el estado de Tlaxcala

Gran división de actividad Económica	1 9 7 0				
	Tlaxcala		Nacional		Participación del estado en el PIB nacional
	Millones de pesos corrientes	%	Millones de pesos corrientes	%	
TOTAL	1 772.1	100%	444 271.4	100 0	0.4
1. Agropecuario, Silvicultura y pesca	205.7	11.60%	54 123.2	12.2	0.4
2. Minería	5	0.30%	11 190.3	2.5	
3. Industria Manufacturera	404.2	22.80%	105 203.0	23.7	0.4
4. Construcción	115.3	6.50%	23 530.2	5.3	0.5
5. Electricidad	9.7	0.50%	5 146.7	1.2	0.2
6. Comercio, Restaurantes y Hoteles	338.6	19.10%	115 162.9	25.9	0.3

7. Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones	63.8	3.60%	21 357.4	4.8	0.3
8. Servicios Financieros, Seguros y Bienes Inmuebles	398.6	22.50%	50 209.7	11.3	0.8
9.Servicios Comunes, Sociales y Personales	238.8	13.50%	63 743.5	14.3	0.4
Servicios Bancarios Imputados	(-)7.6	(-)0.4%	(-)5 395.5	(-)1.2	0.1
Gran división de actividad Económica	1980				
	Tlaxcala		Nacional		Participación del estado en el PIB nacional
	Millones de pesos corrientes	%	Millones de pesos corrientes	%	
TOTAL	19 550.0	100	4 276 490.4	100	0.5
1. Agropecuario, Silvicultura y pesca	2 982.4	15.3	357 131.1	8.3	0.8
2. Minería	66.2	0.3	291 374.1	6.8	..
3. Industria Manufacturera	4 696.2	24	985 013.1	23	0.5
4. Construcción	1 533.0	7.8	276 192.9	6.5	0.6
5. Electricidad	111	0.6	42 034.9	1	0.3
6. Comercio, Restaurantes y Hoteles	3 363.8	17.2	999 555.8	23.4	0.3
7. Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones	1 297.8	6.6	279 111.6	6.5	0.5
8. Servicios Financieros, Seguros y Bienes Inmuebles	2 341.3	12	336 895.2	7.9	0.7
9.Servicios Comunes, Sociales y Personales	3 234.8	16.6	756 971.1	17.7	0.4
Servicios Bancarios Imputados	(-)76.5	(-)0.4	(-)47 789.4	(-)1.1	0.2

Fuente: (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 1986)

A partir de la tabla anterior, podemos entonces resumir y observar de manera tangible, cual es la realidad del municipio de Papalotla a través del comportamiento estatal, en términos de

lo que se produce y por ello de como la sociedad ha cambiado en el proceso en que se mantuvo este patrón de acumulación¹.

Sobre todo, porque una comunidad que en su generalidad se encontraba ocupada por actividades agropecuarias ahora, tenían que incursionar en las industrias como obreros.

Lo cual también es importante dimensionarlo de manera adecuada, ya que como se plantea en esta investigación, el hablar de una comunidad campesina, no quiere decir que las tierras que se cultivaban eran de cada uno de los agricultores, sino más bien como en el estado de Tlaxcala, existía una fuerte concentración de tierras en haciendas y ranchos lo cual generaban la posibilidad de que, quien se dedicara a las actividades agrónomas podía hacerlo en su propio terreno, de ser dueño de algunas hectáreas, o formar parte de algún ejido comunitario.

Lo cual con el paso de los años era cada vez más reducido, otra alternativa era volverse un trabajador de los grandes dueños de las tierras que concentraban bastantes hectáreas en su poder y por ello, eran trabajadores agrícolas que intercambiaban su fuerza de trabajo en los diferentes cultivos o actividades dentro de las propiedades privadas, por lo cual el cambio cualitativo era el dejar la asada y la tierra e intercambiarlo por el algodón en la industria.

Lo cual podemos no solo plantearlo como una conclusión lógica en un proceso de industrialización para un espacio específico sino además por las propias cifras que nos plantean en la entidad, ya que para 1980 en el sector industrial con un concentrado de fuerza de trabajo del 25.4 por ciento. Nivel que sería constante por lo menos hasta 2015, y las alteraciones que este mismo llega a tener son sobre todo compensadas por el sector terciario.

¹ Patrón de acumulación: Modo en que se organiza la producción en un momento específico de la historia, sus particularidades dentro de un mismo modo de producción donde la prioridad es la acumulación de plusvalía, pero según características específicas se generan nuevas contradicciones y mecanismos que lo hacen vigente y operante

Es justamente el modelo de Importación por Sustitución de Importaciones el que marca un diferenciador importante con la dinámica general de la República, sobre todo porque a pesar del crecimiento en centros fabriles en la zona, enfocados, sobre todo, como ya lo hemos dicho a la producción textil. No podemos decir que el proceso de industrialización en la identidad siguió un ritmo por lo menos similar a la media en México. (Castillo Fernández, 2016)

Por el contrario, se vivió un proceso lento que en comparación a la desocupación del campo se gestó una etapa económica en Tlaxcala que propicio que la población comenzara a buscar en las fábricas una alternativa de vida, sin embargo estas no podía satisfacer la demanda de trabajo, lo cual creo a una sociedad obrera, agricultora en la medida de lo posible y artesana en algunas zonas específicas, siendo esta, una de las causas que retarda el proceso de proletarización en la cual el trabajador asimila su necesidad de intercambiar su fuerza de trabajo al no contar con recursos o alguna otra propiedad que le brinde subsistencia. (Castillo Fernández, 2016)

Es también por ello que, en la entidad, el sector terciario comienza a tener un auge de importancia, y los índices de trabajo informal lo refleja pues al menos según los datos de 2015 nos mantenemos en un promedio del 71 por ciento de la población económicamente activa destinada a ello y siendo causado sobre todo por los índices referentes a la desocupación, ya que en este mismo año el estado se encuentra entre lo más elevados con un 5.1 por ciento. (Castillo Fernández, 2016)

Y aunque las cifras nos reflejen información de un modelo económico distinto al ISI en Tlaxcala, esto es muestra clara del aletargamiento que tuvo el crecimiento industrial en comparación a todo el país, se reforzaron las industrias existentes gracias a las políticas proteccionistas pero el verdadero proceso donde se acentúa el crecimiento de la industria en

el estado podemos verlo a partir de 1970-1980 con la llegada de ramas de producción más amplias.

Lo cual a pesar de parecer favorable para la población, ya que esto podría traducirse en mayores puestos de trabajo para los obreros de la comunidad, también vienen acompañados de políticas de apertura y libre mercado que para estas fechas como ya lo hemos mencionado golpean a las industrias que tuvieron durante una buena parte del desarrollo histórico del estado mucha presencia y cobijaron a una buena parte de sus trabajadores a nivel estatal como a nivel municipal.

Comportamiento que podemos ver reflejado en la tabla 6, en cuanto al crecimiento de los sectores en las últimas dos décadas del modelo ISI, para contrastarlo con las cifras de 2015, donde a pesar de que se muestra un crecimiento en la industria, la desocupación sigue siendo un problema real para el estado 35 años después.

Tabla 6: Tasa de crecimiento de los sectores económico en Tlaxcala

Sector Económico	1960-1970	1970-1980
Sector primario	4.40%	3.00%
Sector secundario	9.70%	8.50%
Sector terciario	7.90%	6.00%

Extraído de: (Pérez L. A., 1986)

Como podemos observar en la tabla anterior, el sector terciario a pesar de sus variaciones en ambas décadas se mantiene con un crecimiento importante, el sector secundario como ya lo

hemos comentado es el que comienza a cobrar mayor relevancia para este periodo temporal y el sector primario cada vez perdiendo mayor presencia.

Que aunque pareciera esto poco relevante ya que al final en esencia, los trabajadores agrarios seguían intercambiando su fuerza de trabajo para poder tener un recurso que les permitiera subsistir, lo cierto, es que dentro de las centros fabriles las malas condiciones de trabajo, jornadas laborales extensas y las dificultades que presento la industria, así como las exigencias aplicadas por el peso económico que representaban estas actividades industriales a nivel nacional, terminaron consolidando en el municipio, un control ahora no solo dentro de los centros de trabajo sino además en la toma de decisiones en Papalotla, por lo cual, cobra mayor relevancia en nuestra historia la consolidación de la industria.

Lo que no quiere decir que esto sea un tema particular en el municipio sino más bien que forma parte de los diversos mecanismos que se emplean para corresponder a la mejora de las ganancias dentro de las empresas.

Que no se hace por casualidad sino más bien porque forma parte de la operatividad que tiene el modo de producción capitalista, pues lo que al final lo determina, es el acrecentamiento de las ganancias y por ello es necesario el incremento de la plusvalía.

Que como Marx lo plantea para ello es necesario aumentar la explotación en la fuerza de trabajo, ya que, reiterando, la plusvalía es trabajo no pagado, por ello, para el capitalista es importante buscar estos mecanismos que le permitan aprovecharse de mejor manera de la energía del trabajador, haciéndolo desde el aumento de las jornadas laborales, hasta la reducción de los salarios y las prestaciones que tienen los trabajadores, así como aumentando su productividad.

Sin embargo, esto genera descontento entre los obreros lo cual ha ocasionado en nuestro país diversas movilizaciones históricas que han sumado en la construcción de los derechos para

los trabajadores. Por ello, el capitalista en su articulación con el Estado, han buscado también mecanismos que le permitan integrar al trabajador sin perjudicar la producción.

Por eso autores como (De la Garza Toledo, 1994), plantean entonces que esta forma de alinear a los trabajadores nombrada como corporativismo, tiene el objetivo de crear un intercambio entre dirigencias, en los que se encuentran inmersos los obreros y los dueños de los medios de producción, mediados por los logros que se puedan generar a nivel estado.

Y que en los diferentes países del mundo se puede dar en distintas formas y bajo diversos mecanismos que de alguna manera generen variaciones en cuanto a su forma de trabajar, sin embargo, en esencia lo que se busca es crear un ambiente en el que el obrero se mantenga en la producción y así dispersar las huelgas o los diversos movimientos que se puedan generar a causa de las inconformidades de los trabajadores.

Entendiendo entonces, que el estado, en el modo de producción capitalista, sirve bajo sus diferentes instituciones para preservar la propiedad privada sobre los medios de producción, por ello el corporativismo se vuelve uno más de esos mecanismos que a pesar de que en apariencia integren al trabajador para tomarlo en cuenta, bajo una estructura donde el estado y los dueños del capital medien estas regulaciones, es claro que para ellos el interés último es preservar aquello que al trabajador atañe directamente, como es la disminución de sus derechos.

“En este sentido, el corporativismo de este siglo puede ser una forma de intermediación y hasta de representación de intereses, pero subordinado al mantenimiento del orden y la legitimidad estatales y acotado por las necesidades de la acumulación del capital.” (De la Garza Toledo, 1994)

Por lo cual, en Papalotla, la llegada de la CROM determina un momento específico de nuestra historia donde los trabajadores, algunos de ellos despojados de sus tierras y con salarios

disminuidos en las industrias, así como con un municipio determinado por los líderes sindicales, causa un panorama de inestabilidad municipal.

Que se refleja en la toma del palacio municipal en 1972, por lo que se reclama como la venta ilegal del Cerro de la Luna en 1969. Transacción realizada por el presidente municipal en turno a ITISA, bajo el interés de dinamitar las canteras para ocuparse de sus actividades de construcción en la cual se especializa esta empresa.

Reiterando que, al tener el ayuntamiento, un dominio ejercido por líderes de la CROM, las decisiones del gobierno municipal versaban en dar concesiones a las industrias, para que estas tuvieran un mejor funcionamiento, marginando las demandas comunitarias

Lo cual más allá de mediar, como lo plantea el corporativismo, genera una fractura social, que cada vez se consolida con mayor fuerza, por un lado, las exigencias de los obreros por mejorar las condiciones de trabajo, apelando a la reducción de la jornada laboral, un salario digno desde el ingreso a los centros fabriles y contar con el equipo necesario para no poner en riesgo su salud, así como formar parte de la negociación de su contrato colectivo

Por otro lado, la comunidad que aún se dedicaba a las actividades agrarias, son cada vez más atacadas por la expansión del territorio que compraban las empresas a los representantes de la cabecera municipal, sin previa revisión del estado de la tierra pública o privada.

Sumando a ello, las canteras muy cercanas a los barrios de la comunidad eran ya dinamitadas por ITISA causando daños a las viviendas de los pobladores, y provocando una mayor movilización popular que no solo se queda en la toma del ayuntamiento el 1ro de agosto de 1972 si no que progresa hasta llegar a las huelgas de 1986, siendo entre las más destacadas la toma de acumuladores del centro, fabrica dedicada a la producción de acumuladores para la industria automotriz y vehículos de otra índole, donde se aseveran las malas condiciones

de trabajo, y son más evidentes por los agravios de salud que vivían los obreros al no contar con el equipo necesario para laborar. (Mercedes López, 1990)

Concluyendo en un enfrentamiento donde las armas fueron la defensa principal de los dueños de la industria, de la mano con los líderes de la CROM que se incorporan para salvaguardar la empresa. Objetivo que no pueden lograr, consolidando la toma de este centro fabril, después de dejar atrás heridos por armas de fuego tras esta movilización. (Munciño, 2018)

Lo cual asevera, las condiciones de vida de los trabajadores en el municipio de Papalotla, que si bien el desarrollo de la industrialización en todo el país, bajo la intención de romper con la dependencia existente con los países extranjeros, deja claro, que el proceso debió haber sido más profundo, desarrollando una industria capaz de fabricar la maquinaria necesaria para abastecer por lo menos a una parte de las fábricas del país.

Por otro lado, a nivel nacional la falta de insistencia por desarrollar las mejoras tecnológicas que hicieran de México, un territorio que fuera capaz de producir en las fábricas sin requerir de la producción extranjera en su totalidad, fueron los factores para determinar esa nueva dependencia con los otros países con mayor desarrollo y dificultó el crecimiento de nuestra industria, ya que en la búsqueda de refacciones o nueva maquinaria, era necesario importarla casi en su mayoría del extranjero.

Sumado a ello, el proteccionismo que se impuso para generar un mejor desarrollo de estos nuevos centros fabriles también causó, que estas no tuvieran la posibilidad de competir cuando el mercado tuviera una mayor apertura, causando complicaciones graves para diversas industrias.

Aunado a ello, se reitera uno de los puntos más importantes para este nuevo patrón de acumulación, que, si bien existió la intención de acrecentar la industria nacional, aquella que era propiedad específicamente del Estado, como lo es PEMEX y CFE, para redirigir las

ganancias que estas ofrecieran a los sectores públicos del país a través del propio gasto público, también es necesario entender que en su mayoría se presenta la creación de la burguesía nacional, donde esta industria nueva, era fomentada a través de un capital privado. Lo cual nos reafirma, que, a pesar de hablar de un desarrollo en nuestro país, es importante tomar en cuenta en nuestro análisis, que el surgimiento de centros fabriles, no determinan de manera intrínseca, la mejora de vida para los trabajadores, pero en cambio sí condiciona la modificación de la organización de una sociedad y con ello se determina el rumbo de la misma.

Es por ello que para 1980, en el término del modelo de industrialización por sustitución de importaciones el municipio de Papalotla Tlaxcala, contaba con una población de 12 201 pobladores, de los cuales, según el registro oficial, 5 914 personas eran alfabetos, y solo 818 estaban en los márgenes del analfabetismo, así como una asistencia a la educación primaria de 2 067 niños.

En términos de la actividad económica, existía una población económicamente activa de 3 453 personas, de las cuales 555 destinaban su energía a la producción en el sector primario, 1 288 se encontraban en el sector secundario y 776 en el sector terciario.

La población entonces había migrado de las actividades agrarias a volverse en su mayoría parte de los centros fabriles existentes, que para estos años se consolidaban ya una mayor diversificación de las industrias, resultado del cambio de políticas económicas.

Este desarrollo industrial como ya lo hemos mencionado, por diversas causas fue mostrando síntomas de agotamiento, no solo en el estado de Tlaxcala, con la caída de la empresa La Josefina y La Tlaxcalteca si no a nivel nacional

Esto ya que en la década de los 80's, como resultado de un mercado reducido, con maquinaria importada, que estaba preparada para producciones de mayor magnitud que no podían ser

absorbidas en su totalidad a través del consumo en México, se tuvieron diversas complicaciones, como lo eran producciones de costos elevados ya que la maquinaria trabajaba a niveles por debajo del óptimo y por otro la existencia de un mercado sostenido por una estructura oligopólica, reforzada por las políticas proteccionistas que fueron aplicadas con poca seriedad, causaron entonces altas tasas de ganancias para los dueños de la industria que no encontraron el interés para incentivar con urgencia un desarrollo industrial capaz de producir bienes de capital. (Maggio, 2017)

Por otro lado, la industria emergente en este periodo, a pesar de absorber a una buena parte de la fuerza de trabajo que se encontraba dedicada a las actividades agrónomas, existió una buena parte de la población que, a pesar de querer ingresar a los centros fabriles como obreros, éstas no fueron capaces de acrecentar el número de trabajadores inmersos en su producción lo cual creó un ejército industrial de reserva en nuestro país, que condicionaba los salarios cada vez más a la baja.

Formando esto también parte de una cadena de complicaciones para el modelo, ya que, a pesar de tener producción de mercancías para el mercado nacional, bajo la constante marginación del campo y las industrias sin una mayor capacidad para absorber fuerza de trabajo y una pugna por reducir salarios, entonces se genera un mercado que oferta diferentes productos, pero una demanda que difícilmente puede incentivar bajo los parámetros en los que se encontraba el trabajo para la sociedad. (Maggio, 2017)

Lo cual nos llevó a tener una población que se enfrentaba a brechas de desigualdad cada vez más notorias que se agudizaban según el propio proceso de industrialización seguía progresando.

Por otro lado, al tener un país que seguía siendo dependiente de algunas importaciones específicas para la industria terminaron de agravar los síntomas que determinaron la culminación del modelo de sustitución de importaciones.

Esto ya que a pesar de tener una economía que intentaba desarrollarse con diversas industrias dentro del territorio, se requería de dólares que México no estaba generando a través de sus exportaciones, y por el contrario eran rebasados por la demanda que tenía nuestro país sobre todo en cuanto a medios tecnológicos se refería. Además, la inversión extranjera que se tenía al interior también causaba una salida de divisas con el pago de regalías que se debía realizar. Por último, en nuestro país se presentan condiciones que terminan en su totalidad la caída del modelo, una de ellas es la reducción que tuvo el precio del petróleo, el cual se había vuelto de apoco uno de los sectores más importantes a nivel nacional. (Maggio, 2017)

Capítulo 4: Industrialización y sus efectos socioeconómicos en el Municipio de Papalotla, Tlaxcala en el Neoliberalismo

Con esto llegamos a la crisis de 1982 que no es más que la representación de todos los problemas que hemos descrito, causado por la política económica que teníamos y por ello era necesario asumir una postura diferente con el objetivo de mantener la acumulación de capital.

Lo cual lleva a México a formar parte de un nuevo modelo, el cual había sido puesto a prueba en Chile, un país latinoamericano, que como a casi la mayoría, la industrialización por sustitución de importaciones ya mostraba síntomas de agotamiento, y a nivel internacional con países imperialistas cada vez más desarrollados, se requería que las naciones no desarrolladas o de la periferia como han sido nombrados, tomaran políticas distintas que favorecieran a las condiciones que demandaba el modo de producción capitalista.

Y es bajo este panorama, como el neoliberalismo se incrusta en México, y diversos países del sur del continente, bajo un nuevo planteamiento que contradecía en su totalidad a las que impulsaron el proceso de industrialización, ya que ahora el proteccionismo y la participación del Estado eran las que debían modificarse para dar paso a un mercado “libre”.

La justificación del modelo neoliberal era partir de la idea de la libre competencia, como una manera de regular las actividades económicas en los países con economías emergentes donde se tomaron medidas muy similares.

Por ejemplo, se priorizó acrecentar el producto interno bruto, ya que parte de la ideología que conformaba a este nuevo modelo, se consideraba que acrecentando este indicador económico en nuestro país podríamos resolver las complicaciones que nos acompañaban tras el modelo de industrialización por sustitución de importaciones, como lo eran la gran dependencia que

causaba la deuda externa que ahora nos ataba a los Estados Unidos y que además, fue la que sirvió como un medio de coacción para llevar a nuestro país a tomar estas nuevas medidas impuestas por entes como el Fondo Monetario Internacional.

Fundamentando el tema del crecimiento bajo, el planteamiento de impulsar el dinamismo del mercado para que este pudiera regularse sin participación del Estado, y para ello era importante ahora priorizar la llegada de inversión extranjera, que tuviera la posibilidad de generar una inversión en México y con ello poder modernizar las industrias, y para tener la posibilidad de desarrollar las fuerzas productivas, no solo con el objetivo de mejorar la productividad, si no de aumentar las ganancias y por acrecentar con mayor velocidad el patrón de acumulación de capital.

Es por ello que el Estado ahora ya no puede jugar el mismo papel protagónico que venía realizado, ya que al tener como uno de sus principales objetivos el incrementar la inversión extranjera, era necesario hacer atractivo el territorio para que este capital, viera beneficios consolidándose en México, los cuales eran reducir sus costos para producir, entre ellos, los que implicaran a la fuerza de trabajo.

Por esta razón las organizaciones obreras, y los sindicatos en sus diferentes formas, y también como parte de un mecanismo que sirvió para preservar el orden dentro de los centros fabriles, por ahora era necesario restarles importancia ya que hablan de un sistema con rigidez política y que impedía el correcto funcionamiento del libre mercado.

Por esta razón ahora el Estado ya no tiene necesidad de mantener políticas económicas proteccionistas, ya que estas regulaciones no corresponden al planteamiento neoliberal, pues para esta nueva corriente, la apertura de las fronteras permitía que las mercancías y su producción pudieran ser regidas solo por los movimientos del mercado.

Sin embargo, esto no quiere decir que ahora la participación del Estado en la economía de un país ya no juegue papel alguno, por el contrario, se mantiene como un organismo que a modo de árbitro, intenta preservar la libre competencia, pasando a sus sectores públicos incluso por un proceso de privatización, ya que también los sectores públicos podían ser servicios que se pusieran a la venta en el mercado.

Y todo este proceso lo vive nuestro país después de la crisis de 1982, y se continúa consolidando pasando por etapas como la aprobación del Pacto de Solidaridad Económica, que es instaurado con el objetivo de resarcir los problemas económicos que tenía nuestro país como los índices de inflación sumamente exorbitantes. Este pacto juega un papel muy importante ya que les da legitimidad a las propuestas del nuevo modelo económico, y permite por ejemplo la congelación de los salarios y la reducción del gasto público para poder controlar el déficit fiscal. (Tapia, 2007)

Nuevamente comprobando que la consigna sobre la cual se basa el planteamiento neoliberal de restarle importancia al estado en la participación de las regulaciones económicas de un país es únicamente una imagen que cubre la verdadera funcionalidad de esta institución.

Que como comenta Engels, este es más bien una estructura que no se limita únicamente a las instituciones gubernamentales como se puede inferir al hacer uso superficial del concepto, sino a estructuras o composiciones sociales que desde la familia hasta las escuelas y a la propia religión consolidan para poder preservar uno de los principales motores del modo de producción capitalista y es específicamente la propiedad privada sobre los medios de producción, la cual permite preservar la gran diferencia entre las clases sociales, quienes tienen los medios de producción y quienes únicamente tienen su fuerza de trabajo para intercambiarla en los centros fabriles. (Engels, 1891)

Lo cual es preservado por diversos mecanismos y estructuras ideológicas que no pueden ser impuestas únicamente de manera automática en una sociedad, si no por el contrario, se enquistan en todo un planteamiento sobre el cual trabaja el “Estado”

Cuestión que no solo sucede en el patrón de acumulación que conocemos como neoliberalismo, sino que es un mecanismo que tienen diversos modos de producción en los cuales a pesar de existir un gran número de diferencias se coincide específicamente en la distinción entre clases sociales, que podrán llamarse capitalistas y proletariado o feudales y siervos, pero en ambos casos nos encontramos a los dueños de los medios de producción, como maquinaria o tierras y quienes únicamente cuentan con su energía para poder subsistir y sanear sus necesidades básicas.

Y es por ello entonces que el Estado ha permanecido presente en el devenir histórico y político no solo de México sino de la gran mayoría de los países a nivel mundial, en los cuales podemos vislumbrar como no solo las regulaciones legales si no las propias enseñanzas en centro de estudio o espacios religiosos coinciden con el planteamiento de cuidado y respeto ante la propiedad privada.

Que bien podría reducirse a la propiedad privada de unos pequeños metros de terreno entre obreros que cultivan con el propósito de ocuparlo en su dieta cotidiana o de una pequeña casa o artículos de índole personal que se vuelven propiedad del obrero, pero que también puede entenderse como el respeto a la propiedad del capitalista que específicamente son los centros fabriles donde los obreros dejan su vida para poder intercambiarlo por los salarios que en repetidas ocasiones no son los suficientes para subsidiar los gastos de una persona y mucho menos de una familia.

Bajo este planteamiento teórico entonces podemos comprender por qué la participación del Estado no puede ser excluida de un modelo económico o un patrón de acumulación, por el

contrario éste se encuentra presente, con una actividad distinta en cada patrón a veces con instituciones más presentes o en ciertas ocasiones con mecanismos de impacto social diversos, lo que es un hecho es que está presente.

El caso particular en el municipio de Papalotla específicamente en la comunidad de Panzacola, donde en su desarrollo histórico, previo al neoliberalismo, y remontándonos al proceso en el que surgen industrias como la josefina y la Tlaxcalteca, también surgen otros elementos sociales que parecieran inofensivos, o incluso beneficio que arrastró consigo el desarrollo fabril en Tlaxcala.

Esto ya que posterior a la llegada de estas empresas también se construye un espacio cercano a estas mismas que era ocupado como escuela, y a unos escasos metros contaban también con la capilla que rinde culto a San José Obrero, sucediendo algo muy similar en la industria “el valor”, en la comunidad de San Buenaventura, donde en su cercanía se edificó un espacio que hasta el día de hoy sirve a la religión católica para cobijar a los creyentes de la virgen de la Concepción.

Al día de hoy, de estas tres industrias, “El valor”, es la única que bajo sus divisiones como Textiles Tenexac sigue en funciones, y la actividad religiosa que denota la cercanía con este espacio católico sigue siendo una realidad.

Esto debido a que, actualmente, son los obreros de esta empresa quienes hacen festejo la primera semana del mes de diciembre bajo la idea de agradecer el trabajo y pedir por un año de prosperidad, que por las palabras de quien dirige la misa, los agradecimientos giran en torno a la gratitud con dios por darle a la gente la posibilidad de tener un espacio donde intercambiar su fuerza de trabajo por un salario, y de igual manera para bendecir a los dueños de la industria, ya que es por ellos que el obrero tiene la posibilidad de trabajar.

Haciendo evidente entonces, como el Estado, a pesar de no trabajar de la misma manera en el neoliberalismo que en otros patrones de acumulación, el modo de producción no deja de ser el capitalismo y por lo cual el objetivo deber seguir siendo el mantener la propiedad privada sobre los medios de producción, y para ello mecanismo como los planteados en este capítulo, han permitido que el obrero este convencido de que la oportunidad de trabajar es una bendición que te entrega la gracia de dios, y es el capitalista, el dueño de la empresa, quien se enriquece a costa de la usurpación del trabajo del obrero a quien se le debe agradecer por su noble tarea de emplear al trabajador.

Y a nivel nacional a través de las instituciones que formalmente forman parte de los poderes que dan dirección al país, también existe una colaboración que, a pesar de ser rechazada por el enfoque neoliberal, no deja de tener una participación.

Respaldados en hechos históricos, como por ejemplo el proceso de privatización que se vive en México, como consecuencia del neoliberalismo que escribe entre sus condiciones para ser operante la posibilidad de dar apertura al capital extranjero, y que este pueda competir a la par con las empresas paraestatales y de capital nacional, ya que según el modelo es de esta forma como el mercado tendrá la posibilidad de autorregularse.

Viendo este planteamiento tangible en las acciones que emprende el gobierno federal de la mano con las instituciones nacionales, posterior a la nacionalización de la banca en nuestro país, la cual, a través de modificaciones legales, se consolida como un sector estratégico y por lo cual debe estar bajo el control estatal.

Sin embargo, esto no duro por mucho tiempo debido a que para 1983, se comienza con modificaciones en la ley de crédito, donde se permite la participación del capital privado aún bajo algunos candados de regulación como la eran la nulidad del derecho al voto a la toma

de decisiones dentro de esta institución pero de manera legal ya exista la participación del capital privado.

Posteriormente se da la posibilidad de permitir, que existan instituciones que realicen actividades que corresponderían a los bancos nacionales, específicamente como sociedades de ahorro o temas referentes a la otorgación de créditos, lo cual comienza a restarle funcionalidad a las instituciones financieras nacionalizadas. Otorgándolo ahora a entes privados. (Zurita Reyes, 2004)

Por último, es en 1990 bajo las últimas modificaciones legales que se retira la banca como un sector estratégico en nuestro país y a partir de ello tienen la posibilidad los privados de comprarlos, para dejar de lado el control estatal de estas actividades.

Situación que no es muy diferente en el resto de actividades económicas estratégicas o de suma relevancia en el país, esto debido a que, con la instauración de la Ley de organismos y empresas paraestatales, divide la industria nacional en tres grupos, no estratégicos, prioritarios y estratégicos. (Zurita Reyes, 2004)

Según la propia clasificación de estos mismos, dependía la apertura que se tenía para que el sector privado pudiera absorberlo, o comprarlo en su totalidad, con el objetivo de brindar dinamismo a la economía en México.

Lo cual no fue la única medida que incorporo esta ley, aunque, si fue de lo más relevante, también incluye con ella la posibilidad de brindar concesiones de las industrias que aun pertenecían al país a la industria impulsada por el capital privado, por lo cual podíamos encontrar empresas privadas operando bajo la infraestructura construida por el Estado, esto como parte de las dinámicas que el patrón de acumulación neoliberal requería para fortalecer aquellas empresas de índole internacional sirviéndose de infraestructura de una empresa para estatal.

Es por ello que en resumidas cuentas dentro de este cambio de políticas económicas que requería el capitalismo expresado en las necesidades de los países imperialistas y sus empresas trasnacionales, entonces se engloban los procesos de privatización de las industrias que formaban parte del estado, además, se reduce todo lo relacionado al gasto en el sector público como salud y educación.

Es claro entonces que el objetivo de este nuevo modelo económico no tiene que ver únicamente con favorecer a un país en específico sino más bien a un espacio donde el desarrollo del capital y el poderío alcanzado por los capitalistas es tal, que después de acrecentar sus centros fabriles y seguir aumentado su producción, no podían seguir expandiéndose con naciones determinadas por el proteccionismo económico.

Por ello, sí la prioridad para el modo de producción capitalista es la concentración del propio capital a través de los intentos de acrecentar y acelerar la acumulación de plusvalía, no se podían mantener medidas económicas que evitaran la expansión de las industrias en los países de la periferia.

Y es bajo este mismo planteamiento como observamos los datos arrojados por la siguiente tabla, donde logramos evidenciar no solo el incremento que año con año se realiza como gasto a nivel nacional sino además las variaciones en el sector salud, educativo, las industrias paraestatales y sobre todo la deuda.

Tabla 5: Gasto total ejercido del gobierno federal y rubros específicos (Salud, Educación, Paraestatales y Deuda) 1980 – 1986

Millones de pesos.

Año	Gasto total (millones)	Educación Pública	% Educación Pública	Salud	%Salud
1980	909,988	139 940	15.40%	19 626	2.10%
1981	1,657,689	220 466	13.30%	28 468	1.70%
1982	3,381,792	366 608	10.80%	45 313	1.30%
1983	5,600,868	486 667	8.70%	60 646	1.10%
1984	8,257,724	826 712	10.00%	103 000	1.30%
1985	13,659,879	1 332 034	9.70%	169 555	1.20%
1986	37,022,746	2 112 674	5.70%	306 796	0.80%
Año	Gasto total (millones)	Energía, Minas e Industria Paraestatal	% Energía, Minas e Industria Paraestatal	Deuda Pública	% Deuda Pública
1980	909,988	96 046	10.60%	171 852	18.80%
1981	1,657,689	116 518	6.90%	374 475	22.60%
1982	3,381,792	248 157	7.30%	1 515 104	47.80%
1983	5,600,868	522 659	9.30%	2 410 988	43.00%
1984	8,257,724	595 402	7.20%	3 377 863	45.50%
1985	13,659,879	1 130 664	8.30%	5 777 243	42.30%
1986	37,022,746	7 908 800	21.40%	16 102 390	43.30%

Fuente: Extraído de (Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), 2009)

Ocupando los datos proporcionados por la tabla anterior, podemos observar por las cifras arrojados en millones de pesos como el gasto a nivel nacional fue acrecentándose con el paso de los años, que a pesar de ser un periodo corto, observamos un momento transicional para nuestro país, ya que pasábamos por la crisis de 1982 y la caída del modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones, así como la llegada del patrón neoliberal, que no solo era un cambio moderado, si no por el contrario, era modificar al extremo las políticas económicas que regían a nuestro país, y pasar del proteccionismo económico a la

apresurada libertad del mercado, con políticas de apertura de fronteras para el tránsito de mercancías con regulaciones menos exigentes.

De igual manera, es necesario observar como la inversión relacionada a los sectores públicos como lo son la educación y salud, tuvieron un crecimiento nominal, desde 1980 en adelante y la dinámica no cambio, al menos para este periodo, sin embargo, esto no quiere decir que a nivel gubernamental estas siguieran teniendo la misma prioridad que antes, ya que al obtener, el dato porcentual del gasto en estos dos rubros en relación al total, podemos vislumbrar como en estos términos no existió dicho aumento.

Por el contrario, la educación en nuestro país ocupaba el 15.40 por ciento del total del gasto que se realizaba en 1980 y concluyo en 1986 únicamente representando el 5.7 por ciento, dinámica muy similar para el sector salud que en los mismos años paso de un 2.1 puntos porcentuales a solo .80 por ciento, lo cual habla de la perdida de prioridad que tuvieron estos sectores.

En cuanto al gasto realizado para las empresas que pertenecían al estado, pasaron de representar el 10.6 por ciento del gasto total en 1980 a llegar incluso a un porcentaje de 6.9, sin embargo este tuvo un repunte muy importante en 1986, alcanzando el 21.4 por ciento, cerca de encarnar una cuarta parte del total del gasto realizado en nuestro país, sin embargo es una dinámica que no se mantendría con el paso del tiempo, ya que tan solo para 1991, con un gasto total de 160 907 500 millones de pesos (mdp), en el rubro de energía, minas e industrias paraestatales solo se destinaron 1 587 500 mdp, lo cual determinado como porcentaje apenas representa el .98 por ciento. (Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), 2009)

Y por último, entonces tenemos la posibilidad de observar el crecimiento tan acelerado que tuvo el porcentaje de gasto destinado al pago de los intereses generados por la deuda externa,

que pasaron del 18.80 por ciento en el primer año mostrado en la tabla hasta alcanzar el 43.3 por ciento en el último año, pero no fue el mayor, para este periodo tan corto, sino que, en 1982, observamos un porcentaje de 47.80 por ciento.

Que aunque parezcan cifras muy grandes, ya que destinar casi el 50 por ciento del gasto ejercido por el gobierno federal en un país, representa también marginar el resto de sectores que deberían ser priorizados, no quiere decir que hayan sido las mayores cifras pues existieron momentos en la historia con aumentos todavía más pronunciados, tan solo en 1988 de un gasto total de 172 131 920 mdp se destinaron al pago de la deuda pública 114 988 653 mdp que encarnan en aproximación 66.80 por ciento del total del gasto en México. (Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), 2009)

Lo cual nos habla de la gran dependencia que tenía nuestro país con los países más desarrollados y en específico con Estados Unidos, ya que la deuda es una expresión de que a pesar de la existencia del modelo de industrialización por sustitución de importaciones y de su planteamiento entorno a la autonomía de nuestro país en términos económicos, jamás dejo de ser necesaria la participación del capital extranjero en nuestra economía.

Y no solo eso, sino que fue indispensable para solventar necesidades como el propio desarrollo tecnológico, la maquinaria o el pago de regalías, llegando al punto de encontrarnos con una deuda externa, que sirvió a manera de presión para imponer políticas económicas en nuestro país, las cuales nos llevaron a panoramas como los que planteamos con los datos anteriores.

Todo esto no hace más que reafirmar que para el capitalismo y sus diversos ajustes del patrón de acumulación no es relevante la inversión en el sector público, y por ende no lo es la condición de vida de los trabajadores siempre y cuando estas no afecten o alteren la producción dentro de los centros fabriles y sus ganancias.

La disminución de la participación del Estado en la economía del país, así como el planteamiento del libre mercado, les otorga a los trabajadores condiciones distintas en la industria, sobre todo, porque, al ofertar su fuerza de trabajo, los que determinan el costo de la energía del obrero (salario) ahora lo hace el dueño del capital con mayor libertad.

Determinando la pérdida de derechos para los trabajadores, ya no solo por la falta de inversión por parte del gobierno federal en los sectores públicos, que brindaban atención a la sociedad mexicana, si no también ahora, con pagos que eran cada vez más limitados.

Por ejemplo según la CEPAL, tomando como referencia los salarios nominales y reales de 1980 considerándolos con un valor de 100, previo a la crisis existente y por ello al periodo que marca el inicio de neoliberalismo, existen movimiento que respaldan lo previamente comentado, por ejemplo, los salarios nominales mínimos desde el año de referencia tuvieron aumentos anuales consecutivos de 30.1, 60.2, 55,9 y así consecutivamente, hasta llegar al año 1987 donde observamos un aumento del 117.6 alcanzando los 2 736.9 contemplando el 100 los salarios de 1980. (Naciones Unidas Comisión Económica para América Latina y el Caribe-CEPAL, 2004)

Bajo este criterio entonces parecería que el neoliberalismo no causo deficiencias en el pago para los trabajadores y que a pesar de periodos como los de 1989 hasta 1995 donde ningún aumento fue mayor a los 20, apenas superando por poco esta tendencia en 1996 con un incremento del 24.2 para regresar a los mismos parámetros que por lo menos hasta 2003 no fueron cambiantes, he incluso se volvieron menores llegando a este último año con solo un incremento de los salarios de 4.5 correspondiendo estas cifras al salario mínimo.

Los cuales no fueron muy alejados a los que el sector de la industria manufacturera ofreció a los trabajadores, existiendo años donde incluso fueron inferiores al mínimo; por ejemplo,

mientras en 1996 el mínimo correspondió a un aumento del 24.2% el sector manufacturero solamente tuvo un incremento del 20%.

Esto hablando exclusivamente de los salarios nominales, que es directamente el pago económico que se les daba a los obreros por su fuerza de trabajo, sin tomar en cuenta los costos de vida que se tenían en nuestro país.

Esto es importante recalcarlo ya que si hablamos de salarios reales, nuevamente tomando como año base 1980 siendo estos salarios reales la cifra 100, la tasa de crecimiento entonces comienza a mostrar cifras negativas, tan solo por ejemplo al paso de un año el crecimiento en este rubro fue tan solo del 1.5%, contemplando los datos del salario mínimo, y apenas un poco superior el del sector manufacturero llegando a 3%, lo cual no es tendencia, por el contrario se mantiene muy poco tiempo, ya que para 1983 la cifra era de -25.9% para el salario mínimo, que fue una de las cifras negativas más grande, sin embargo a pesar de ello año con año por lo menos hasta 1997 los datos siguieron acompañados de un signo negativo. Interrumpido únicamente por años donde los aumentos no eran mayores a 1% siendo el mayor el reportado en el año 2000 con 8%.

Y para los salarios ofrecidos por la industria de la manufactura esto no fue muy distinto, ya que al igual que el salario mínimo en 1983 muestra una de sus caídas más grandes, alcanzando la cifra de -21.5% y se mantiene a la baja hasta 1989 donde existe un mínimo incremento de 2%.

En el periodo que engloba desde 1980 hasta 2003, para los salarios reales otorgados por la industria manufacturera, el aumento más grande alcanzado fue de 10.3% en 1992 y las mayores cifras negativas fueron la de 1993 que ya ha sido mencionada y seguida por la de 1995 con -15.3%. (Naciones Unidas Comisión Económica para América Latina y el Caribe-CEPAL, 2004)

Esta información nos revela como a pesar de los aumentos discretos que existieron en el salario de manera nominal, en realidad este no dejó de tener pérdidas en su poder adquisitivo lo cual directamente afecta a la sociedad que trabaja en las industrias para buscar un sustento, esto siendo consecuencia de las políticas neoliberales, con el planteamiento del libre mercado, así como de las presiones impuestas por la dependencia con los países extranjeros. Y bajo este nuevo patrón de acumulación la dinámica de un país de la periferia subyugado a los países de la metrópoli, no sería cambiante, ya que este nuevo modelo económico tiene el propósito de incentivar la competitividad internacional entre los países con mayor desarrollo industrial, fortaleciendo por ende sus industrias transnacionales, que estaban preparadas para diversificarse en los países con menor desarrollo, generando efectos positivos para la soberanía nacional de las metrópoli, y por el contrario ocasionando efectos muy distintos en territorios como el mexicano. Esto ya que para las transnacionales era importante trasladar sus procesos de producción que implicaran un mayor desgaste de la fuerza de trabajo (Alonso J. A., 2006) , y la mejor opción era hacerlo en estos países donde tenía la posibilidad de hacer pagos de salarios deficientes como los que ya hemos descrito.

Este tipo de acciones son las que no habrían podido tener mayor presencia si el Estado no hubiera tenido participación, manifestándose entonces la expresión rigurosa de las instituciones del Estado, como aquellas que sirven para preservar el modo de producción capitalista, tal y como lo hemos venido corroborando a lo largo de nuestra investigación, siendo nombrado en este nuevo periodo por varios autores como el Estado neoliberal que rige a un país, pero ya no solo tiene interés en lo que sucede en el territorio sino que forma parte de la defensa del capital a nivel internacional, a través de las transnacionales que llegan a los países subdesarrollados con una misma consigna, reducir los costos de producción, a

través de la extracción de materia prima y la disminución de los salarios para incrementar sus ganancias.

Lo cual se ve reflejado, no solo a nivel nacional, si no que como parte de las propias consecuencias, existe un reflejo en los estados de todo el país, por ejemplo en Tlaxcala, donde a partir de 1970, existe una fuerte colaboración del gobierno federal y local, para permitir la llegada de la nueva industria y no rezagarnos en las viejas tecnologías, viéndose reflejado este esfuerzo en el establecimiento de 3 parques industriales en el periodo que transcurre de 1970 a los inicios del 2000, así como el surgimiento de corredores industriales que conectaban al estado para darle una mayor afluencia a los centros fabriles que estaban listos para consolidarse en esta infraestructura, que el estado impulsaba como una necesidad, sin importar que las inversiones fueran extranjeras o nacionales. (Alonso J. A., 2006)

Lo cual también genera repercusiones a nivel municipal, esto ya que, en Papalotla, una comunidad que en la extensión de esta tesis y el propio recorrido histórico que hemos trabajado, incluso en la etapa de industrialización por sustitución de importaciones, y el desarrollo industrial que debió haber existido.

A pesar de los procesos lentos y tardíos, existió la consolidación de industria sobre todo de índole textil, y a pesar de ello el sector primario directamente ligado a la agricultura no dejo de tener presencia a nivel municipal.

Es hasta la llegada de patrón neoliberal y la diversificación de la industria, así como de los cambios que esto genera a nivel municipal como la población económicamente activa comienza a distribuirse de distinta manera.

Esto ya que de un total de 11 076 personas dispuestas a intercambiar su fuerza de trabajo, ahora únicamente el 4.69 por ciento se dedicaban únicamente al sector primario, específicamente la agricultura, por otro lado el 42.53 por ciento se incorporaron a la industria

que cada vez tener mayor presencia gracias a la consolidación del corredor industrial, y en el sector terciario existía una subdivisión, donde el 18.80 por ciento se dedicaban al comercio y el 31.82 específicamente a la entrega de algún servicio en la comunidad. (INEGI, 2015)

Donde a pesar de no contar con alguna cifra concreta respecto al tema, mínimamente podríamos cuestionarnos con estas cifras, hasta donde los trabajadores, y la población en su generalidad desde niños hasta adultos que encuentran cobijo en este sector de la economía tienen a su alcance las prestaciones que por ley deberían de ser otorgados para cada uno de ellos.

Esto debido a que el tema de la informalidad en el trabajo no es solo una cifra de personas que no se encuentran dentro de una fábrica sino además de personas que no tienen cercanía a un sector salud gratuito y de calidad.

Es de esta forma como se marca en la historia del estado un nuevo proceso de cambio económico que por ende también es social, ya que habíamos transitado en un primer momento de una comunidad agricultora a una obrera, que cambia los surcos del campo, las actividades en las haciendas pulqueras y el cuidado del ganado, a la innovadora producción que representaba la llegada de la industria textilera al municipio, pues ahora era el algodón, los hilares, telares y los procesos de blanqueado, la cotidianidad de los trabajadores en el estado.

Es con la llegada del neoliberalismo, que entonces pasamos por un nuevo proceso de cambio, ya que a pesar de mantenerse como obreros, la apertura a la nueva industria y la inversión extranjera se diversificaron las ramas productivas, y ahora en Tlaxcala, la comunidad tuvo que adaptarse a la llegada de distintos centros fabriles como los que no habían tenido cercanía alguna, pero donde podía y por necesidad tenían que intercambiar su fuerza de trabajo dando apertura también al crecimiento del sector servicios en Tlaxcala.

Y para respaldar lo dicho referente a la diversificación de la industria en el estado podemos decir para el año 2003 en Tlaxcala existían 376 empresas entre las cuales destacan 9 ramas como las de mayor presencia en el territorio, siendo la textil la de mayor tamaño con 107 empresas, consecutivamente la confección era otra rama de relevancia con 97 unidades económicas, la metal mecánica 25, minerales no metálicos 21, plásticos 19, alimentos con un total de 14, la novedosa industria automotriz apenas con 13 empresas, la industria química con 12 y la petroquímica con 20. (Alonso J. A., 2006)

Sin embargo a pesar del número de unidades económicas establecidas en Tlaxcala, es importante revisar cuales eran las condiciones de estas, que por ejemplo a pesar de que la industria textil y la confección sean las que en porcentaje representan una mayor parte del total de empresas, esto no quiere decir que se mantenga intacta como la de mayor preponderancia, pues desde estos momento, podemos percatarnos de un declive importante, y además del crecimiento de la informalidad en la economía, ya que por lo menos en estas dos ramas que representan el 54.2 por ciento del total de empresas existentes en todo el estado, la presencia de micro industria es lo que nutre sus cifras.

Puesto que tan solo entre estas dos ramas, existen 99 microempresas que representan del total, un 26.3 por ciento, lo cual nos habla de la consolidación de pequeñas empresas que, sí bien algunas de ellas refuerzan la informalidad económica, esto también habla de los esfuerzos por parte del gobierno federal por refuncionalizar a estas mismas y que sirvan a la nueva lógica neoliberal, siendo también estas próximas a la exportación de sus mercancías o a la colaboración de la macro industria.

Lo cual, es una realidad latente en el estado ya que reuniendo todas las microempresas y pequeñas empresas de todas las ramas estaríamos englobando el 62.7% del total de unidades económicas en el estado para ese año.

El resto, eran distribuidas entre medianas y grandes, sin embargo, estas últimas eran las más reducidas siendo apenas el 3.9 por ciento de la industria en el estado y de manera peculiar no se encontraban focalizadas en la industria textil, si no por el contrario esta solo contaba con una gran empresa, y confección acumulaba 4, teniendo la mayor cifra, al igual que la naciente industria automotriz.

Que en términos de la fuerza de trabajo que empleaban, a pesar de que las unidades económicas eran muy dispares en cuanto a cantidad, ya reflejaban un crecimiento para esta industria emergente, pues mientras la rama textil, contaba con 8 633 obreros y la confección a 14 180, la industria automotriz tenía la capacidad de absorber a 4 232 trabajadores siendo la cuarta con mayor número de obreros, apenas por debajo de la rama dedicada a los minerales no metálicos con 4 536. (Alonso J. A., 2006)

Aunado a ello podemos decir también que de estas industrias se tiene el registro de que 47 eran inversión extranjera, por ejemplo, en la industria automotriz seis empresas eran de origen alemanas y dos de ellas estadounidense.

Este último, además, ingresaba al territorio con 4 empresas en la rama química, 8 en la confección y 2 relacionado a la índole textil, en agroindustria y en la rama del papel, además teniendo participación por lo menos de manera unitaria en otras ramas, alcanzando el total de 24 unidades económicas y por ello colocándose como el de mayor participación, seguido por Alemania con 10 y de lejos por España con 3. (Alonso J. A., 2006)

A pesar de que estas sean las de mayor relevancia esto no quiere decir que sean los únicos países con inversión en el estado, por el contrario, la lógica del modelo neoliberal, asume que la libre competencia es indispensable y por ello las inversiones de diversas naciones en el territorio forman parte del panorama que se busca.

Y la cercanía con estados como Puebla también tienen un vínculo indisoluble, ya que el contar con inversión alemana de manera tan relevante, tiene sin duda relación con la existencia de la empresa Volkswagen en los linderos de este estado vecino.

Por lo cual, el estado de Tlaxcala, nos sirve para describir de manera muy completa la dependencia que se vive a nivel nacional, ya que si bien la existencia de microempresas, consolidadas por familias que se dedican por ejemplo a la confección de prendas de vestir, y lo hacen desde la informalidad, realizando sus mercancías en tianguis, donde la compra se hace en diversas modalidades, (menudeo y mayoreo) sin embargo la venta es específicamente en el territorio nacional, por otro lado, se comienza a tener relación con empresas como Liverpool, Zara, entre otros, que reetiquetan las mercancías, que adquieren con los productores del estado, para venderla a precios mucho más elevados, triangulando la venta de las mercancías para evitar directamente el pago de la fuerza de trabajo, ya que de esta se hace responsable el dueño de la microempresa, generando algo similar a la muy conocida subcontratación. (Alonso J. A., 2006)

Lo cual no es más que un mecanismo de los capitalistas para abaratar el costo en el capital variable, ya que ahora no solo se resuelve el tema de los salarios, sino también las prestaciones que por derecho una empresa tendría que entregar a sus trabajadores.

Y una de las constantes presiones a los productores que forman parte de estas microempresas para abaratar cada vez más el costo de las mercancías finales, que serán revendidas a costos más altos en las tiendas departamentales, es la competencia que representan empresas de mayor magnitud maquiladoras que son también provenientes de otros países. Lo cual deja en una encrucijada a estas unidades económicas, ya que abaratar su producción al final también se traduce en reducir el pago de los trabajadores, puesto que el gasto en materia prima y lo que se requiera en la producción como herramientas y pagos de servicios es algo que debe

de cualquier manera solventar, y entonces la única manera de competir con la grandes industrias es reduciendo el pago de salarios que a pesar de no ser la mejor solución, peor sería perder la cantidad de venta que estas industrias pueden asumir.

Lo cual sucede también a escala internacional, ya que a pesar de que en el territorio coexistan industrias manufactureras que son propiedad del capital extranjero, las empresas de capital proveniente de los nacidos en el territorio nacional, tienen que competir para poder mantenerse vigentes en el mercado, y son en su mayoría industrias manufactureras, que le brindan un servicio a la gran industria trasnacional, la cual realiza por fin la mercancía final a costos más altos.

México, así como los productores de las microempresas en el estado de Tlaxcala solo son parte de una cadena productiva que favorece a la gran industria extranjera abaratando sus costos de producción para que estos puedan preservar mayores ganancias, determinando de esta manera el nuevo patrón de acumulación de plusvalía, apropiado o transferido al extranjero.

Donde el Estado sigue jugando un papel sumamente importante a pesar de que en la teoría el neoliberalismo intenta evitar su participación, esto ya que la firma de tratados como TLCAN y sus constantes renovaciones no hacen más que respaldar la ideología globalizadora y de libre competencia, que asume entre sus diversos matices el impacto que genera el hacer competir una microempresa con la producción de las industrias trasnacionales

Lo cual habla también de la continuidad de la dependencia, ahora todavía más notoria, siendo nuestro país, y por ellos sus estados, un territorio que ensambla, maquila, y produce para la industria trasnacional, entregando recursos como fuerza de trabajo y materia prima a costos bajos, para que el gran capital pueda aprovecharse de ello.

Haciéndose evidente en un territorio como el de Tlaxcala, a raíz de la llegada de la gran industria, el sector servicio se incrementó con velocidad, sirviendo, por la refuncionalización que abordamos en esta investigación para los beneficios del modo de producción capitalista y sus actuales necesidades, que son representadas por las industrias trasnacionales que emergen de los países imperialistas.

Tan solo en el municipio de Papalotla de Xicohténcatl, contemplando las actividades económicas relacionadas con la agricultura por su código SCIAN 11, el cual se refiere a un sistema de clasificación de las actividades económicas, y en específico la identificada con el número 11 que engloba las respectivas a las actividades agropecuarias como la producción agraria que históricamente ha sido representativa para el municipio

En Papalotla de Xicohténcatl entonces existen por lo menos según los datos oficiales en industria manufacturera clave SCIAN 31-33, comercio al por mayor clave 43, comercio al por menor SCIAN 46 y servicios profesionales, científicos y técnicos clave 54, en el registro del Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas (DENUE) 1 736 unidades económicas, de la cuales 1688 solo tienen la capacidad de tener un personal de máximo 10 personas, de los cuales 1631, tienen solamente la capacidad de tener a 5 trabajadores. (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2024)

Posiblemente estos datos no sean lo suficientemente relevantes ya que como unidad económica también se toman en cuenta negocios de venta al por menor y por mayor, sin embargo, es importante mencionarlo, ya que una cantidad importante de personas, buscan su subsistencia en un sector de la economía donde los pequeños negocios y las microempresas forman parte de una realidad muy vigente para la comunidad.

Donde tendríamos que cuestionarnos, hasta donde estas unidades económicas tienen la posibilidad para brindar los derechos básicos a sus trabajadores que por ley deberían ser

otorgados, o siendo aún más específicos hasta qué punto este sector de la economía le brinda prestaciones por lo menos a los dueños de las mismas.

Ya que el registro ante el DENUE, nos da la seguridad de que este negocio se encuentra visible ante las autoridades competentes para realizar su actividad económica bajo las regulaciones que la ley estipula. Sin embargo, no brinda la certeza de que este mismo otorgue los derechos de ley que los trabajadores han ganado después de años históricos de luchas obreras.

Y no se puede dejar de lado que bajo el modelo neoliberal las tiendas que venden ropa al por menor y otras actividades económicas que se engloban en esos 1 688 pequeños negocios que en muchas ocasiones es administrado en el seno familiar y que se gesta a nivel municipal, tienen que competir con las empresas que se consolidan en el corredor industrial de Panzacola y que poco a poco permean en toda la comunidad, como lo es COPPEL empresa consolidada por el capital de un inversor nacional, Bodega Aurrera que ahora forma parte de Walmart el cual es de propiedad del capital extranjero, la cadena de grupo FEMSA a través de OXXO, que se posiciona cada vez más en la comunidad y recientemente Chedraui en el centro de nuestro municipio.

Lo cual a pesar de la idea de modernidad y desarrollo que se maneja frente a los pobladores, también habla de la crudeza del libre mercado, y la libre competencia, ya que la fuerza abrumadora con la que estas empresas, atacan las actividades económicas del municipio, bajo el planteamiento de libertad de competir sin la participación del gobierno, también, acarrea consigo condiciones adversas para la población.

Refiriéndonos ahora específicamente al sector manufacturero se cuentan en el municipio con al menos 326 microempresas, donde se contempla por ejemplo a quienes trabajan en la fabricación de materiales para construcción, y tienen que enfrentarse a la industria de ITISA

localizada en la comunidad de Panzacola, fabricación de artículos de madera y herrería, pero sin duda alguna el sector más relevantes es aquel que se refiere a las actividades textiles, como la confección de ropa de distintos tipos, señalando al menos 180 unidades económica que se consolidan en esta rama, y viven bajo la dinámica que con anterioridad describíamos respecto a la constante disputa por la tercerización de sus mercancías a través de los grandes centros comerciales, así como enfrentarse a la competencia que surge constantemente de mayor índole, por ejemplo como en su momento lo hizo la empresa Costura y manufactura de Tlaxcala ubicada en Panzacola capaz de ofrecer trabajo a más de 251 obreros, o Moda JN, en la comunidad de San Buenaventura que ofrecía de entre 50 a 100 trabajos. (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2024)

Y con la diversificación que existió sobre todo en el corredor industrial se encuentran al menos para la última fecha del censo contemplado por el DENU, 30 unidades económicas de mayor magnitud capaces de ofrecer de 50 trabajos en adelante, lo cual también nos habla del nivel de ventas en dado caso se refiera a tiendas departamentales, o producción hablando de la industria manufacturera que tienen estas empresas y nos hace cuestionarnos, alrededor de la comunidad como ha afectado a las unidades económica de mucho menor dimensión y de qué manera altera esto a la sociedad en su conjunto, ya que la motivación de formar parte del sector servicio o de la pequeña producción no nace de la nada, sino de una alternativa para encontrar sustento económico óptimo para las familias.

Causando entonces dificultades para la comunidad en lo que antes era una posibilidad de mejorar las condiciones de vida ahora encuentra una competencia desproporcional y un proceso de industrialización que no solo implica la llegada de la industria si no todas las repercusiones en su generalidad, el desplazamiento del campesino en un primer momento, las condiciones deplorables de trabajo posteriormente, pero además los índices de violencia

en aumento y el deterioro del tejido social que se refleja en mayores índices de criminalidad concentrados en el corredor industrial del municipio.

“Y esa guerra, como lo demuestran las estadísticas de criminalidad, deviene de año en año más violenta, más apasionada, más implacable; los enemigos se dividen poco a poco en dos grandes campos, hostiles el uno al otro; aquí la burguesía y allí el proletariado. Esa guerra de todos contra todos y del proletariado contra la burguesía no debe sorprendernos, porque ella no es más que la aplicación consecuente del principio que encierra ya la libre competencia.” (Engels, 1845)

Siendo este el caso que cobija específicamente a las zonas más industrializadas del municipio como lo es la comunidad de Panzacola, donde año con año el aumento de las actividades criminales pone en alerta a la población, siendo declarado incluso por las autoridades de la comunidad como un factor preocupante. (Pérez J. L., 2024)

Sin embargo, es importante entenderlo no solo como un proceso que por casualidad se gesta en esta comunidad, y que no es azaroso el hecho de que el sector donde se concentran los centros comerciales y las industrias, así como el paso del ferrocarril, sea una de las zonas donde a pesar de no existir cifras exactas ya ha sido declarado una problemática por las autoridades correspondientes.

Siendo la expresión misma del modo de producción capitalista en su patrón de acumulación neoliberal, donde la competencia, los salarios limitados, y la creciente demanda de trabajo, orillan a la población a dejar de lado el pensamiento colectivo para volcar también en la vida cotidiana el planteamiento de competir con el prójimo para la obtención de beneficios, causando fisuras en el tejido social, sumado a ello, la llegada de migrantes que acompañan el recorrido del ferrocarril que bajo la misma o más extenuante presión de buscar un recurso

para subsistir son fácilmente captados por los sectores más degradantes de la población que a su vez generan olas de criminalidad que se expresan en nuestro municipio.

Y repercuten no solo en este tipo de comportamientos descritos, sino también en el deterioro de la naturaleza, pues sin la injerencia del Estado como una acción frívola en las actividades económicas, la industria busca formas para abaratar sus costos, y los hace por ejemplo desechando el agua contaminada que ocupa en su proceso de producción en los ríos, en vez de darle el tratamiento adecuado, resultando en hechos como los que observamos en el río Zahuapan deteriorado por los altos índices de contaminación.

Existe información brindada por la Comisión Nacional del Agua (CONAGUA) donde evidencia que las descargas de aguas residuales causaron el deterioro de este cuerpo de agua existente en el municipio, y se hace hincapié en el planteamiento de la participación de las industrias en estas prácticas negativas que perjudican la calidad de vida para las personas que habitan en la comunidad, y sobre todo a los más cercanos como lo son las comunidades de San Buenaventura y Panzacola en el municipio de Papalotla. (Comisión Nacional del Agua (CONAGUA), 2021)

La pregunta es entonces, ¿porque a pesar de existir estudios que relacionen a las industrias circunscritas a las comunidades por las cuales atraviesa el río Zahuapan, no han existido regulaciones legales serias y aplicables que regulen estas prácticas en el estado?

Es claro que la contaminación particular de cada individuo, por sus descargas de aguas residuales y la expulsión de desechos que son arrojados directamente al cuerpo de agua son un factor importante que debe tomarse en cuenta para resarcirse y sanear el río.

Sin embargo, no podemos reducirlo a un problema particular cuando la presencia de color en los estudios de CONAGUA, así como la propia apariencia de la afluyente de río que se

modifica según el paso de los días, habla de acciones correctivas que no se han tomado en cuenta pero que saben dónde deberían ser aplicadas

Ya que las sugerencias sutiles siguen siendo en torno a la aplicación de las plantas tratadoras que debería tener las industrias para tratar el agua contaminada que se ocupa en sus procesos de producción, lo cual ayudaría a evitar desgastes tan notorios como los que al día de hoy vive el río que en algún momento permitió la generación de electricidad para la subsistencia de diversas empresas. (Comisión Nacional del Agua (CONAGUA), 2021)

Actualmente, el río Zahuapan es ocupado para verter el agua contaminada de las mismas industrias que a pesar de la existencia de leyes que planteen sanciones económicas para quienes realizan actividades negligentes de esta índole bajo la omisión del estado, las sugerencias correctivas no causaran efecto, como no lo han hecho en la comunidad de Papalota Tlaxcala.

Lo cual valida uno de los planteamientos más importantes de Marx sobre el modo de producción capitalista.

“Por tanto la producción capitalista solo sabe desarrollar la técnica y la combinación del proceso social de producción socavando al mismo tiempo las dos fuentes originales de toda riqueza: la tierra y el hombre” (Marx, 1984)

Conclusión

El municipio de Papalotla de Xicohtencatl reúne en sus condiciones geográficas, a través de los recursos naturales con los que cuenta a su alrededor y su posición, tan próxima al estado de Puebla, características que condicionaron la vida y el devenir histórico de la comunidad y por ende de sus pobladores.

El ferrocarril siendo entonces uno de los principales factores que llegan al estado como parte de los proyectos de modernización de la época, los cuales como bien mencionamos en la hipótesis de esta tesis, no son una casualidad, si no por el contrario, parte de las necesidades del modo de producción capitalista, el cual si bien se desarrolla con condiciones específicas en cada uno de los espacios que se analizan, también es una realidad que éste se rige bajo mismas leyes, que aunque en su interior las contradicciones se agudicen o sean cambiantes, esto no quiere decir que se diluyan

Lo cual entonces reafirma que a pesar de que México se encontraba en un proceso completamente distinto al de los países metrópoli, esto no quería decir que no formara parte de una dinámica en la que el propio capitalismo involucre a los países más y menos desarrollados, coadyuvándolos bajo una dinámica de subordinación, en la que los países colonia responden a las necesidades del extranjero.

Afirmación que es importante aclarar, debido a que hacer mención de los países metrópoli como aquellos con mayor desarrollo, también debe ser justamente precisado, esto debido a que puede crear la falsa apariencia de que esta condición le permite a su población y sus trabajadores vivir bajo mejores estándares, sin embargo, esto no es del todo cierto, ya que si bien el desarrollo industrial, también trae consigo una mejora en vías de comunicación y la

modernización de ciertos espacios, así como la edificación de lugares públicos que permitan la coexistencia de la clase obrera, esto no se realiza como acto benevolente sino más bien como una forma de acercar a una población campesina al nuevo proyecto fabril.

Ejemplo claro de ello es lo sucedido en Inglaterra, que es descrito y teorizado por pensadores como Marx y Engels, quienes afirman el poderío económico del país, pero también las condiciones de vida de la clase obrera que, si bien atraviesan por periodos cortos de holgura, estos son cada vez más reducidos, y no terminan de compensar los momentos de crisis y los espacios a donde eran orillados por una modernización que también carga consigo costos elevados de vivienda.

Y es justamente este proceso el que también se refleja en el municipio, la llegada del ferrocarril, como una estrategia nacional de avance hacia las comunicaciones modernas, también formo parte de una necesidad de la industria extranjera para ampliar su mercado en México.

Y Papalotla es inmiscuido en el proceso, por el espacio geográfico que ocupa, siendo un lugar estratégico para el tránsito de mercancías por la cercanía también con el estado vecino de Puebla

Justificando que el desarrollo no está pensando como una opción que cambie las condiciones de vida de las comunidades agrarias de aquella época, si no preparar las condiciones óptimas para el tránsito de mercancía, y es justamente por ello que a pesar de existir algunos cambios, la totalidad de la producción se mantenía en el sector primario de la economía.

Lo cual no es exclusivo de un modelo económico o un patrón de acumulación, si no que avanza, bajo este mismo planteamiento, en etapas de crisis, guerras causadas por disputas

que al final del día también formaban parte del reacomodo del capitalismo y su infiltración en otros países, así como su defensa ante la lucha de clases que se consolidaba a nivel mundial y se veía reflejada en movilizaciones obreras

Este proceso llevo a la necesidad del desarrollo industrial de cada país rezagado, los cuales requerían producir para abastecer sus mercados locales ahora que la industria internacional no podía hacerlo con normalidad; sin embargo, la tenencia de recursos tecnológicos se mantuvo centralizada, lo cual no desvaneció la característica de sometimiento.

Esta situación se encuentra presente hasta la actualidad, pues sí bien el desarrollo de la industria textil en el municipio fue pieza clave para nuestra industria, fábricas de fierro y bronce como la que se consolido en la comunidad de Panzacola, no fue capaz de crear refacciones para la maquinaria británica de empresas como La Josefina, El valor y la Tlaxcalteca, lo cual crea una dependencia que se ve reflejada en cómo producimos.

Y que sin duda alguna a pesar de la falta de información, podemos al menos intuir que estas limitantes fueron las que entre otras condiciones no permitieron el desarrollo industrial acelerado en Tlaxcala para el periodo de modelo ISI

Vemos un desarrollo más acelerado de fábricas, una vez consolidado el corredor industrial en Panzacola, el cual diversifica la industria y refuncionaliza los pequeños emprendimientos de nuestra comunidad, creando una tercerización en el trabajo, restándole derechos a los trabajadores que al final siguen respondiendo a la gran industria, pero lo hacen como un ente externo en el que no forman parte de las responsabilidades de las trasnacionales, favoreciendo a la concentración de capital.

Que si bien al ser nuestro municipio un pequeño territorio del estado de Tlaxcala, podría parecer poco relevante lo que el capitalismo generó en su entorno, pero también como la pugna del sector popular municipal defendió procesos que le permitieran condiciones dignas de vida.

Y lo que en apariencia es un municipio que por las cifras tiene buenos niveles educativos alcanzados sobre todo por las generaciones más recientes, y niveles de pobreza reducidos, es importante examinar entre la apariencia del suceso acontecido, que las jornadas laborales de las costureras, de los productores de prenda de vestir y comerciantes, exceden lo estipulado por la ley, además de no contar con los derechos que les deberían ser intrínsecos, sumando esto a la demanda de estos productos por parte de la gran industria, que se apropia de la plusvalía que los trabajadores transfieren en su proceso de producción.

Por último, acompañado del desarrollo de un espacio específico de la comunidad que considera la modernización ha alcanzado de manera meritoria a su localidad, cuando en realidad la ubicación geográfica del mismo es la que determinó que este territorio fuera apto para formar parte del corredor industrial y como extra se vuelve reflejo del resquebrajamiento del tejido social resultado del capitalismo voraz de competencia que también atropella a Papalotla de Xicohtencatl

Bibliografía

- Aispuro, F. I. (1985). *El desarrollo socioeconomico durante el Porfiriato* . México: Acta Mexicana de Ciencia y Tecnología IPN.
- Alonso, J. A. (2006). Soberanía nacional y neoliberalismo en México: el nuevo sector manufacturero en Tlaxcala. *Problemas del desarrollo Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas*, vol 7.
- Alonso, J. A. (2006). Soberanía nacional y neoliberalismo en México: El nuevo sector manufacturero en Tlaxcala. *Revista Latinoamericana de Economía*, 81-103.
- Arrambide, R. V. (1971). *El desarrollo industrial en México una perspectiva historica*. México: El Colegio de México Centro de Estudios Economicos .
- Calva, J. L. (2019). *La economía mexicana en su laberinto neoliberal*. México: Fondo de cultura economico.
- Castillo Fernández, D. (2016). *Modelo laboral, autoempleo informal y precariedad salarial en Tlaxcala*. Tlaxcala : CIISDER.
- Comisión Nacional del Agua (CONAGUA). (2021). *Diagnóstico de la calidad del agua del río Zahuapan y sus afluentes, 2012-2019 [Informe final]* . México: Subdirección General Técnica — Gerencia de Calidad del Agua. CONAGUA.
- Constable, H. J. (1982). *Lucha de clases: La industria textil en Tlaxcala* . México: El caballito .
- De la Garza Toledo, E. (1994). El corporativismo: teoría y transformación. *Iztapalapa: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, núm. 34, 11-28.
- Díaz, E. R. (1972). *Los antecedentes historicos de la dependencia economía y de la concentración de la tierra en México durante el Porfiriato* . Mexico : Universidad Nacional Autonoma de México.
- Dirección General de Estadística de la República de México . (1898). *Anuario Estadístico de la República Mexicana 1898*. México: Dirección General de Estadística de la República de México .
- Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE). (2005). *Gobierno de México*. Obtenido de Gobierno de México: https://www.stps.gob.mx/gobmx/estadisticas/enoe_trim_2005
- Engels, F. (1845). *La situacion de la clase obrera en Inglaterra*. S.L.: Fuente digital: Marxists.org.
- Engels, F. (1891). *El origen de la familia la propiedad privada y el estado (Obras Escogidas Marx y Engels)*. URSS: Editoria Progreso Moscu .
- Engels, F. (1962). *Coleccion Ciencias Economicas*. México: Grijalbo.
- Engels, F. (1962). *Coleccion Ciencias Economicas* . México: Grijalbo.

- González Marin, M. L. (2021). *Desarrollo capitalista en el campo y rebeliones indígenas en el porfiriato*. México: UNAM.
- Hernandez, A. H. (1995). *La economía y la industria del estado de Tlaxcala*. Ciudad de México: Tesis UNAM.
- Hernández, A. H. (1995). *La economía y la industria del estado de Tlaxcala*. México: UNAM facultad de economía.
- INEGI. (1997). *Destino de la Producción Agropecuaria en el estado de Tlaxcala*. México : INEGI.
- INEGI. (15 de Marzo de 2015). *INEGI*. Obtenido de INEGI : https://www.inegi.org.mx/app/cuadroentidad/Tlax/2018/10/10_5?utm_source=chatgpt.com
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía . (2009). *Estadísticas históricas de México*. México: INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (1994). *a Revolución Mexicana – Reforma Agraria*. México : INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2009). *Estadísticas históricas de México, serie II, volumen 5*. México: INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2004). *Censos Económicos 85 años de historia*. México: INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2024). *Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas (DENUE)*. México: INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática . (1994). *Estadísticas Históricas de México Tomo II*. Aguascalientes: INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (1986). *Tlaxcala Cuaderno para de información para la planeación*. México: INEGI .
- Kuntz- Ficker, S. (2021). El comercio de México con Oriente, 1821-1870. Un primer acercamiento desde las importaciones. *Historia mexicana*.
- Kuntz-Ficker, S. (2017). EL COMERCIO EXTERIOR DE MÉXICO EN UNA ERA TURBULENTA (1821-1870): UNA RECONSTRUCCIÓN. *Revista de Historia EconómicaJournal of Iberian and Latin American Economic History*Vol. 36, 149 – 182.
- Lenin, V. I. (1950). *El desarrollo del capitalismo en Rusia (El proceso de la formación de un mercado interior para la gran industria)*. Moscú: Lenguas Extranjeras.
- Lenin, V. I. (1966). *El imperialismo fase superior del capitalismo*. Moscú : Progreso Moscú .
- Maggio, M. L. (2017). *Revisión del modelo de sustitución de importaciones: vigencia y algunas reconsideraciones*. México: Economía Informa.

- Marx, C. (1984). *El capital critica de la economia politica tomo 1*. México: Fondo de Cultura Economica.
- Mercado García, A. (1980). *Estructura y dinamismo del mercado de tecnología industrial en México*. México: El colegio de México.
- Mercedes López, J. L. (1990). *Papalotla*. Tlaxcala: Cuadernos de insurgencia.
- Munciño, P. G. (2018). *Organziación y guía del fondo Salvador Zarco Flores* . México : UNAM.
- Naciones Unidas Comisión Economica para América Latina y el Caribe-CEPAL. (2004). *México : Evolución económica duante 2003 y perspectivas para 2004*. México: CEPAL.
- Obregon, M. A. (2019). *Los Estados Unidos durante el siglo XIX. Contexto Economico Social y Politico* . Perú : UNE Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle Alma máter del Magisterio Nacional .
- Pérez, J. L. (1 de Diciembre de 2024). *La jornada de Oriente* . Obtenido de La jornada de Oriente : <https://www.lajornadadeorient.com.mx/tlaxcala/reconoce-presidente-de-panzacola-alza-en-comision-de-delitos-pide-al-congreso-ayuda/>
- Pérez, L. A. (1986). *Dinamica espacial de la industria en el estado de Tlaxcala*. México: UNAM.
- Rancaño, M. R. (1990). *El sistema de haciendas en Tlaxcala* . México: onsejo nacional para la cultura y las artes .
- Rayo Radilla, C. D. (2020). Economía mexicana: Politica económica del modelo ISI. *Ixmati*, 54-58.
- Roman, J. (1933). Historia de los ferrocarriles de México. *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía*, 389-448.
- Romo, A. G. (1974). *Obstaculos a la Acumulación de Capital en los Paises Subdesarrollados* . México: Problemas del desarrollo Revista Latinoamericana de Economía .
- Romo, A. G. (1986). *México: Crisis, industria y reestructuración del sistema productivo*. México : Problemas del desarrollo Revista Latinoamericana de Economía.
- Salvucci, R. J. (1991). Los orígenes y el progreso del comercio entre Estados Unidos y México, 1825-1884: "Hoc opus, hic labor est" . *Revista Histórica Hispanoamericana* , 697–735.
- Santos, T. D. (1978). *Imperialismo y dependencia*. México: Era.
- Tapia, L. C. (2007). *El neoliberalismo: su origen e impacto en la crisis económica mexicana de 1994*. México : UNAM.
- Tijerina, B. E. (2013). *Industria y trabajadores textiles en Tlaxcala. Convergencias y divergencias en los Movimientos Sociales 1906-1918*. Puebla : Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades "Alfonso Velez pliego".
- Toledo, E. D. (2015). *Neoliberalismo y diversidad de corporativismos*. Caracas: CENDES.

- Torres, M. A. (2009). *Una mirada detrás del telón Entre la formalidad y la informalidad de los productores y comerciantes de las microempresas del vestido en un municipio del sur de Tlaxcala*. Ciudad de México: CIESA.
- Zurita Reyes, J. (2004). *La privatización de los energéticos en México 1995-2002. El caso de los PIDIREGAS y contratos de servicios múltiples para la explotación, exploración y comercialización del gas natural no asociado*. México: UNAM.